



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Procesos políticos y postmemorias autoritarias. Chile en la segunda mitad del siglo XX

**Del azúcar al dulzor de las frutas.
El impacto de las modernizaciones agrícolas en los pequeños
productores rurales de Teno (1974-2018)**

Informe para optar al Grado de Licenciado en Historia presentado por:

Kevin Andrés Infante Gajardo

Profesora guía: Azun Candina Polomer

Santiago, diciembre de 2018

Agradecimientos

A mi familia, a mi madre, mi abuela y abuelo, a mis tíos y sus pequeños por la alegría. A mi compañera y amiga de la vida por su apañe incondicional. A mis amigos y amigas, por su amistad, apoyo, las risas y los recuerdos. A la profesora del seminario de grado Azun Candina, por su compromiso con los estudiantes y guiarnos durante el año.

De manera especial, agradezco a quienes aportaron con sus testimonios e hicieron posible esta investigación.

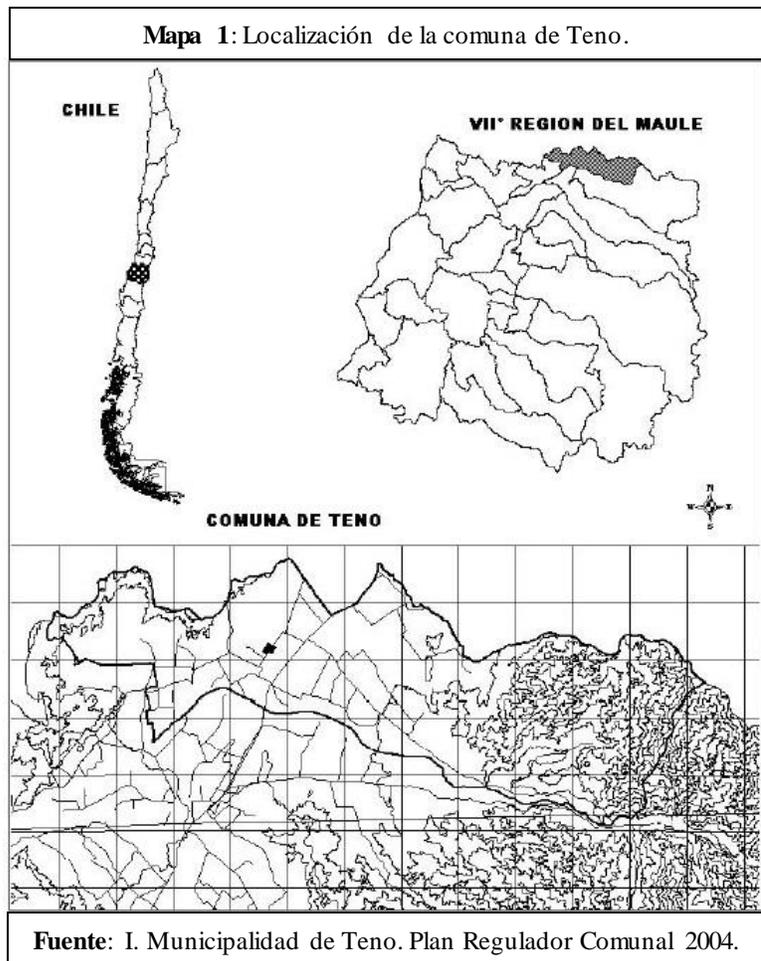
ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
Problema y objetivos de la investigación	6
Enfoque teórico	7
Metodología y fuentes	11
CAPÍTULO 1: Panorama de la agricultura tradicional en Teno (1960-1974). Estructura agraria tradicional, el proceso de Reforma Agraria y los nuevos parceleros	13
1.1.- Agricultura tradicional en Teno. El desarrollo hacia adentro y el ocaso del sistema hacendal.....	13
1.2.- El fin de una época: la Reforma Agraria (1964-1973)	18
1.3.- “...entonces Pinochet no trabajó más los asentamientos”. Dictadura y parcelaciones..	20
CAPÍTULO 2: “Nosotros vivimos primero de la remolacha...”. El cultivo industrial de la remolacha azucarera en Teno (1974-2007)	25
2.1.- Azúcar para Chile. La remolacha, la industria, la sustitución y sus beneficios	25
2.2.- Expansión remolachera en contexto dictatorial	27
CAPÍTULO 3: “...y después vivimos de la frambuesa”. Expansión de la fruticultura de exportación en Teno. Fruta fresca, procesada y su impacto en la pequeña producción (1988-2018).....	37
3.1.- Frutas para el extranjero. Modernización neoliberal de la agricultura	37
3.2.- “La comuna de Teno que era una comuna agrícola se ha ido volviendo una comuna frutícola”	39
3.3.- Auge frutícola y la experiencia de la pequeña producción	42
3.3.1.- <i>Berries</i>	42
3.3.2.- ¿Arrendar, vender o persistir?	48
CONCLUSIONES	54
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	57
Bibliografía citada	57
Entrevistas	59
Fuentes	59
ANEXOS	60

INTRODUCCIÓN

Eran los últimos días del 2017. El año académico había terminado en Santiago sin retrasos ni recuperación de clases y el ‘estudiante de región’ ya estaba en Teno. Aún estoy a tiempo, pensé. Llamé a un amigo, esperé mientras consultaba y me devolvió el llamado al rato. Qué suerte, dije después. A las 6:30 a.m. del último miércoles del año estaba en ‘la esquina’ esperando el furgón para ir a la cosecha de la cereza. Una hora más tarde mi madre tomaba el minibús a Curicó que la dejaría en la frutícola, hasta ahora el último de sus trabajos. Seguro llegará tarde, pensaba ella mientras viajaba. Se refería a mi tío, hace un par de meses que ya era mecánico y hace sólo una semana había firmado el contrato en una agroindustria local. El miércoles ya se acababa y a los tres nos invadía el sueño, menos a mi abuela y abuelo. A eso de las once y media llegaba el camión tres cuartos cargado con frutillas que eran repartidas entre los vecinos para ser ‘descoronadas’ durante la noche. Tres generaciones, un grupo familiar... todos estábamos inmersos en las redes de las frutas...

Teno es una comuna ubicada en la provincia de Curicó, Región del Maule. Constituida como comuna autónoma en 1891 gracias a los terrenos donados por Juan de Dios Ortúzar, terrateniente local, constituye la puerta de entrada a la región por el norte y está separada de la sexta región por el Peaje Troncal Quinta. Basta un desplazamiento por la Ruta 5 Sur para advertir el predominio de fruticultura en el paisaje de Teno y el Valle Central. Junto a otros sectores del agro como el forestal o vinícola, a partir de los años ochenta el rubro frutícola ha



destacado en el proyecto de modernización neoliberal. En base a las aclamadas ventajas comparativas que presenta el país se ha orientado la producción hacia el mercado exterior¹.

Cerezos, manzanos, kiwis y frutos rojos han proliferado en el territorio y, acompañados de éstos, han aumentado progresivamente los establecimientos embaladores (*packings*) e industriales de capitales nacionales y/o extranjeros. En Chile, el Maule se ha consolidado como la segunda región más importante en el desarrollo de la fruticultura², y donde más se ha potenciado el desarrollo de las agroindustrias en las últimas décadas, concentrando en 2011 el 22,5% de las plantas procesadoras del país³. Por estas razones, podemos considerar a la comuna parte integrante de la ‘nueva región’⁴ del Maule, vale decir, aquella incorporada al nuevo horizonte comercial del país.

No obstante, en Teno y el Maule las innovaciones en la agricultura no sólo se circunscriben al boom de la fruta. Con anterioridad a la reconversión productiva neoliberal, los predios de la comuna fueron integrados al circuito agroindustrial de la Industria Azucarera Nacional S.A. (IANSA) por medio del cultivo de la remolacha azucarera.

Por su parte, el sector azucarero se comprende como parte del proyecto de ‘desarrollo hacia dentro’, donde el Estado asumió un papel protagónico en la dirección de la economía nacional con el objetivo de industrializarla. Aunque en dicho contexto la agricultura no recibía la atención de nuestros días, estando limitada a la producción de alimentos baratos para el abastecimiento –por lo demás deficiente– de las masas urbanas, destacamos en este estudio la labor de la Corporación de Fomento (CORFO) y su empresa filial azucarera por su trascendencia en el contexto comunal y provincial. La expansión de la remolacha en Teno se explica por la instalación en Curicó de la planta IANSA [ver Anexo 1]. Si bien ésta se inauguró en dictadura el año 1974 –privatizada en los ochenta y cerrada finalmente en 2016–

¹ Santana, Roberto. Agricultura chilena en el siglo XX. Contexto, actores y espacios agrícolas. Santiago, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. p. 266.

² ODEPA. 2016. Maule se consolida como la segunda región más importante para la fruticultura nacional [en línea] <https://www.odepa.gob.cl/publicaciones/noticias/noticias-institucionales/maule-se-consolida-como-la-segunda-region-mas-importante-para-la-fruticultura-nacional> (consulta 14/05/2018).

³ Innovación para el desarrollo agrario consultora Ltda. Actualización del catastro de la agroindustria hortofrutícola chilena. Informe Final. Santiago, Estudio contratado por la Subsecretaría de Agricultura. 2012.

⁴ Letelier, Francisco; Concha, Claudia. Nuevas y antiguas identidades regionales: conflicto, exclusión e hibridaje. El caso de la región del Maule. *En*: EURE, vol.42, n°126, mayo 2016.

su gestión corresponde al gobierno del presidente Frei Montalva (1964-1970), por lo que debemos comprenderla en los marcos del proyecto desarrollista.

Lo anterior es un indicio de las óptimas condiciones que ha presentado la comuna como territorio eminentemente agrícola, insertándose en uno y otro ciclo económico. Desde una perspectiva geográfica, atendiendo a los rasgos físicos del paisaje, la existencia de suelos para el cultivo dice relación con la inserción de la comuna en la macro zona Central del país, en pleno valle longitudinal, predominando un clima de tipo mediterráneo equivalente a inviernos templados y lluviosos y veranos secos y calurosos⁵. Estas características se suman a la presencia del Río Teno, frontera sur y principal sistema hidrográfico de la población; el paso del Estero Chimbarongo en el norte, a un costado de la plaza de peaje, y los números cursos de agua al interior de la comuna que denotan la existencia mas no siempre la disponibilidad del recurso hídrico [Ver Anexo 2].

Problema y objetivos de la investigación

Considerando los dos ciclos económicos presentados, esta investigación analiza los caminos que ha seguido la modernización agrícola en la comuna desde 1974 hasta la actualidad. Para llevar a cabo su análisis esta investigación ha contemplado la perspectiva de uno de los grupos que ha protagonizado esta historia, los pequeños productores rurales de Teno. Con distintos resultados, a través de otros medios, con diferentes fines, en fin, hombres y mujeres han trabajado la tierra para obtener el alimento en primer lugar, y segundo, con la posibilidad o no de combinar su producción con el cultivo de remolacha o algún huerto frutal.

De tal manera, se busca comprender las implicancias que tuvo para los agricultores el paso desde una estructura agraria tradicional vigente hasta mediados del siglo XX, hacia los procesos que buscaban modernizar, con distintos objetivos, la agricultura nacional. Considerando lo anterior, la finalidad de éste escrito es dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿De qué maneras los distintos procesos históricos de modernización agrícola, manifestados en la comuna de Teno en los ciclos remolachero y frutal entre 1974 y 2018, han afectado económica y territorialmente a los pequeños productores rurales?

⁵ Geografía de Chile. “Zona Centro”. Universidad Austral de Chile. [en línea] <http://geografiadechile.cl/zona-centro-2/> (consulta: 16/12/2017).

Por lo tanto, se desprende como objetivo general analizar el impacto económico y territorial que han tenido las sucesivas modernizaciones agrícolas en los pequeños productores rurales de la comuna de Teno en los últimos cincuenta años. Para dar un cumplimiento cabal a este propósito se elaboró una red de objetivos específicos:

1. Describir las formas productivas, laborales y espaciales de los productores rurales de la comuna antes de la modernización agrícola.
2. Caracterizar la expansión del cultivo industrial de remolacha en los pequeños productores de Teno a partir de 1974 hasta el año 2000.
3. Examinar el desarrollo de la fruticultura en Teno y sus implicancias en los pequeños productores desde 1988 al 2018.

Enfoque Teórico

Las transformaciones locales derivadas de la expansión del capitalismo en el campo serán consideradas a partir de la manera en que los sujetos adquieren lo necesario para su subsistencia (economía) y las relaciones que establecen con su medio natural (territorio).

En las últimas décadas se ha dado un nutrido debate en distintas disciplinas académicas sobre la importancia del territorio a la hora de comprender la interacción de la sociedad y la naturaleza. Hoy es difícil pensar el territorio como algo externo a la sociedad, las perspectivas más contemporáneas de la geografía han incorporado la dimensión de las relaciones sociales y de poder a la categoría de territorio. De esta manera, se entiende al territorio como una construcción social e histórica fruto de éstas relaciones entre distintos actores, determinadas por acciones y estructuras materiales y simbólicas⁶.

Ya sea con un fin económico, político o religioso, esta condición práctica o discursiva de producir un territorio, la territorialidad, debemos diferenciarla de la territorialización, referida a la estrategia que un actor o grupo utiliza para apropiarse o controlar concreta y/o simbólicamente un espacio⁷.

En los términos así descritos, es posible pensar procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, entendidos respectivamente como el surgimiento

⁶ Alschuler, Bárbara. Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, (27-28), 2013. [En línea] http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero_27-28/altschuler.pdf p. 65-66.

⁷ Nates Cruz, Béatrix. Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Co-herencia*, 8(14), 2011, pp. 212-213.

de nuevos territorios, su destrucción o reconstrucción. Rogério Haesbaert critica las interpretaciones sobre la desterritorialización, las que plantean que el capitalismo en la actualidad despoja a los sujetos de sus espacios construidos, por lo cual el territorio estaría tendiendo a desaparecer. Postula que existe una dialéctica permanente entre la desterritorialización y reterritorialización, por lo que estos procesos nunca pueden dissociarse. Así introduce el concepto de multiterritorialidad, entendida como la posibilidad de tener experiencias simultáneas y/o sucesivas, ya sea en planos físicos, simbólicos o digitales, revalorizando el concepto de territorio y planteándolo como indisoluble de la existencia humana⁸.

Entendemos la economía como la forma en que un determinado grupo social despliega relaciones productivas con el objetivo de conseguir los recursos necesarios para la vida. En tanto el proceso de apropiación de la naturaleza es inherente a cualquier sociedad, rescatamos el concepto de ‘modos de apropiación’ planteado por el uruguayo Gudynas. Inspirado en el concepto marxiano de modos de producción, el autor redefine sus escalas temporal y geográfica y postula este nuevo concepto para abordar la interacción entre la sociedad y naturaleza (a propósito de los extractivismos). Así, los modos de apropiación describen diferentes formas de organizar la apropiación de distintos recursos naturales, para atender fines humanos en sus contextos sociales y ambientales. La apropiación refiere tanto a la extracción de recursos como a su uso, por ejemplo, la caza y recolección, la agricultura andina, la agricultura familiar campesina del Cono Sur, la mega minería a cielo abierto o los monocultivos transgénicos. Para estudiar éstos se deben considerar aspectos como la definición de qué es y qué no es un recurso, sus diversas valoraciones, el trabajo y el capital dedicados a esas prácticas, los marcos institucionales en que se sostiene la apropiación, las relaciones sociales que se despliegan en esa apropiación y la forma en que se articula con los modos de producción⁹.

Complementando el análisis, es posible encontrar una idea matriz que cohesiona ambos proyectos modernizadores desplegados en la comuna. Hablamos del ‘desarrollo’,

⁸ ⁸ Haesbaert, Rogério. 2012. *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. En: Conferencia del Seminario permanente “Cultura y representación”, México, UNAM, Septiembre, 2012. p. 34-35.

⁹ Gudynas, Eduardo. Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos. En: *Actual Marx Intervenciones. El sociometabolismo del Capital y la depredación de la vida. Debates sobre el extractivismo*. Vol. 2, N° 20. Santiago, LOM Ediciones, 2016. p. 101-102.

concepto que posteriormente adquiere el adjetivo de ‘sustentable’ en un contexto globalizado y neoliberal, sin embargo, a pesar de las diversas conceptualizaciones, persiste una fuerte una visión economista de éste¹⁰. Siguiendo al geógrafo brasileño Gonçalves, consideremos que el desarrollo ha sido el concepto fundador de la modernidad, mostrándose como un fin en sí mismo en los márgenes de los distintos estados nacionales. Ésta acepción es de carácter socioeconómica-cultural, por lo cual necesariamente implica la dimensión espacial en tanto supone el dominio e instrumentalización de la naturaleza y también de hombres y mujeres¹¹.

Tratando de adoptar los patrones europeos u occidentales de desarrollo, en Chile y Latinoamérica el esquema que ha seguido el desarrollo –sin adjetivos– post 1930 y post 1945 principalmente, está dado por el papel protagónico asumido por el Estado en su consecución, adoptando políticas desarrollistas en materia económica para el país. De esta forma, dicha modernización en este estudio abarca el ocaso del sistema hacendal, el proceso de Reforma Agraria entendido como una “[...] iniciativa que partió desde arriba, como un macro programa de transformación desarrollista cuyo propósito era incorporar a los campesinos al mercado y aumentar la producción agrícola”¹², y la tardía expansión agroindustrial en Teno iniciada en 1974, en tanto la aparición de IANSA responde al objetivo sustitutivo dirigido por el Estado.

Los años setenta conocerían los límites del crecimiento de este modelo al estancarse la productividad, entrando en crisis las formas de apropiación del espacio o las territorialidades consagradas en el proceso. Centrando la atención en la relación entre la humanidad y la naturaleza, particularmente en la cuestión ambiental y una utilización ‘más racional’ de los recursos naturales, el desarrollo sustentable –idea en la cual se inserta hoy la fruticultura del país– trata de recuperar el desarrollo como categoría capaz de integrar a los desiguales en torno a un futuro común, por lo que puede haber más continuidad que ruptura de paradigmas, si antes lo que estaba en juego era la calidad del desarrollo en términos de justicia social, “[...] lo que se ofrece hoy como perspectiva es la posibilidad de seguir

¹⁰ Altschuler, Bárbara. Territorio y desarrollo... *op. cit.* p. 72.

¹¹ Gonçalves, C.W.P. Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. México, Siglo XXI Editores, 2001. p.8.

¹² Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Santiago, LOM Ediciones, 1999. p. 106.

viviendo, a partir de que no se cuestione el sentido de las instituciones sociales que dan sentido a la vida”¹³.

A su vez, esta perspectiva neoliberal apoyada en la sustentabilidad podemos entenderla bajo la lógica del extractivismo como nuevo patrón de acumulación. De acuerdo a Svampa, éste se basa en la sobreexplotación de bienes naturales y la expansión de las fronteras de explotación; en segundo lugar se caracteriza por la exportación de bienes primarios a gran escala cuyo precio es determinado por las fuerzas del mercado internacional –*commodities*–; tercero, los emprendimientos e inversiones son de gran envergadura, intensivos en capital y no en trabajo; y cuarto, el avance constante en la ocupación intensiva del territorio con monocultivos, entre cuyas consecuencias está el desplazamiento y/o destrucción de otras formas de producción¹⁴.

Importante para la autora son los *commodities*, productos primarios cuyo precio es determinado por las fuerzas del mercado internacional, producidos en la reprimarización de la economía a causa de la expansión extractivista, y cuyas actividades tienen escaso valor agregado. Lo anterior conlleva socialmente una “[...] profundización de la dinámica de desposesión y concentración de tierras, recursos y territorios, que tiene como actores principales a las grandes corporaciones, en una alianza multiescalar con los diferentes gobiernos”¹⁵.

Dada la centralidad que ocupan los sujetos en la investigación, conviene precisar esta categoría de acuerdo a la definición propuesta desde el Estado a través de INDAP, donde se define como pequeño(a) productor(a) –un posible beneficiario– a la:

“[...] persona natural que explota una superficie no superior a las 12 Hectáreas de Riego Básico, cuyos activos no superen el equivalente a 3.500 Unidades de Fomento, que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola, y que trabaje directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia”¹⁶.

¹³ Gonçalves, C.W.P. Geo-grafías... *op. cit.* p. 73.

¹⁴ Svampa, Maristella. Extractivismo, desarrollo y buen vivir: visiones en pugna. En: *Actual Marx Intervenciones. El sociometabolismo del Capital y la depredación de la vida. Debates sobre el extractivismo.* Vol. 2, N° 20. Santiago, LOM Ediciones, 2016. p.188.

¹⁵ *Ibíd.* p. 189.

¹⁶ INDAP, Ministerio de Agricultura, Gobierno de Chile [en línea] <https://www.indap.gob.cl/indap/qu%C3%A9-es-indap> (consulta: 20 de septiembre de 2018).

Este grupo de personas vinculadas históricamente a la tierra, está lejos de constituir un grupo social homogéneo a lo largo del país. No obstante, existe un consenso en ciertas características que corresponden a los pequeños productores identificados actualmente con lo que se denomina Agricultura Familiar Campesina (AFC), etiqueta que sirve para diferenciarlos de la existencia de una agricultura empresarial.

Un signo distintivo es el uso de la fuerza de trabajo familiar disponible en el hogar para explotar productivamente la tierra que disponen. Respecto a la tierra y capital, por lo general acceden a predios de pequeño tamaño en áreas de bajo potencial productivo relativo, la producción es escasa y está asociada a la dificultad de acceder a capital para hacerla producir, impidiendo periodos de capitalización sostenidos. Un tercer atributo dice relación con el mercado y su acceso. Generalmente se vinculan a éste a través de excedentes productivos y con la venta de su fuerza de trabajo por periodos, por lo que no sólo son economías de subsistencia, también están vinculadas al mercado de productos y de trabajo. Lamentablemente, lo que importa es que la relación de los pequeños productores con el mercado es de subordinación y desfavorable, dada su escasa capacidad de negociación, entre otras cosas, por su reducida producción o por falta de acceso a la información¹⁷.

Metodología y fuentes

El carácter de la investigación es descriptivo y analítico. Para cumplir con los objetivos planteados se consideró el uso de la metodología cualitativa, ya que se busca comprender la percepción de los pequeños productores para “[...] profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad”¹⁸.

La recopilación de información se realizó en tres etapas: la primera de carácter bibliográfica, la segunda documental y la tercera constó de un trabajo en terreno para obtener testimonios. 1) Primeramente se trabajó con la bibliografía disponible para contextualizar temporal y territorialmente los distintos periodos abordados (estructura agraria tradicional;

¹⁷ Apey, Alfredo; Barril, Alex(Eds.). Pequeña Agricultura en Chile. Rasgos socio productivos, institucionalidad y clasificación territorial para la innovación. Santiago, INDAP, ODEPA, MUCECH, IICA, 2006, xii.

¹⁸ Baptista L., Maria del Pilar, Fernández B., Carlos, Hernández S., Roberto. Metodología de la investigación. Quinta edición. México, McGraw-Hill e Itinerancia Editores S.A. de C.V. 2010. p. 364.

Reforma Agraria; sector remolachero-azucarero; y la modernización neoliberal centrada en la fruticultura) y elaborar el enfoque teórico propuesto.

La mayor parte del repertorio académico no alude específicamente a la comuna, por lo que para complementar esta información y abordar los hechos desde la historia de Teno, fue necesario una segunda fase compilatoria 2) recurriendo a fuentes de carácter documental, como los Censos de población (desde 1960 hasta 2002) y agropecuarios (desde 1965 hasta 2007), que permitieron establecer una panorámica general y específica de la economía y población comunal en términos cuantitativos. Por otro lado, publicaciones emitidas por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y el Centro de Información de Recursos Naturales contribuyeron a contextualizar la fruticultura en el Maule y la comuna, y ejemplificar la situación en las distintas áreas rurales a través de cartografías.

Como ninguna de estas fuentes apuntaba en específico a la transición a los procesos modernizadores en la comuna, y menos aún a la vivencia de los pequeños productores al respecto, 3) la tercera etapa consideró la recopilación de 14 testimonios a través de entrevistas semiestructuradas, abarcando a 11 pequeños productores y 3 personas que trabajan y/o trabajaron en instituciones o programas agrícolas en Teno.

Lo anterior significó un trabajo en terreno en distintas visitas. Primeramente establecí contacto en el centro administrativo de Teno con un funcionario del Programa de Desarrollo Local (PRODESAL), y con un activo dirigente vecinal y antiguo funcionario de la Corporación de Reforma Agraria en Teno. Los terrenos se realizaron en las localidades de San Rafael, Santa Rebeca, El Cisne, San León, Ventana del Alto, La Laguna y La Montaña, donde conocí los hogares y huertos de hombres y mujeres del campo. El trabajo de campo y los testimonios permitieron conectar y contrastar los datos contenidos en las fuentes escritas.

En última instancia, se ordenó y sistematizó el material obtenido en los tres capítulos que guían la investigación. El primero corresponde a la etapa previa a la modernización agrícola, abarcando el sistema agrario tradicional, el periodo de Reforma Agraria y las parcelaciones. En segundo lugar, está el primer impulso modernizador a la agricultura local por medio de la introducción de la remolacha azucarera, con base en el proyecto desarrollista. Y finalmente, está el análisis del periodo frutícola a partir de los ochenta hasta la actualidad, atendiendo a las diferencias con el ciclo precedente y las consecuencias que el desarrollo desigual de las frutas ha tenido sobre los agricultores locales.

CAPÍTULO 1: Panorama de la agricultura tradicional en Teno (1960-1974). Estructura agraria tradicional, el proceso de Reforma Agraria y los nuevos parceleros.

Tratando de establecer un correlato entre la bibliografía existente y los testimonios recopilados, el siguiente capítulo presenta el estado de la agricultura en Teno y su inserción en la dinámica nacional hasta antes de la primera modernización agrícola. Lo anterior comprende el último periodo del sistema agrario tradicional, marcado por la territorialidad del latifundio, el sucesivo proceso de Reforma Agraria –ambos insertos en el programa desarrollista a nivel nacional– y el posterior proceso de ‘regularización’ de la tierra a manos de la Junta Militar una vez perpetrado el golpe de Estado. Si bien el capítulo abarca hasta 1974 –instalación de IANSA en Curicó–, es necesario aclarar que las parcelaciones se extendieron hasta 1979.

1.1.- Agricultura tradicional en Teno. El desarrollo hacia adentro y el ocaso del sistema hacendal.

Concentrada en pocas manos y en grandes extensiones territoriales, la tenencia de la tierra en Chile se remonta hasta el periodo colonial, manteniéndose hasta mediados del siglo XX sin grandes modificaciones. La estabilidad de la estructura agraria tradicional fue de suma importancia para el Chile rural, ya que no sólo afectó al conjunto de la economía, sino que además imprimió por siglos su sello en la sociedad, la política y la cultura del país¹⁹.

A partir de los años treinta se produciría una reestructuración económica en el país con el objetivo de sustraerse de la dependencia internacional. En ésta lógica, y retomando los postulados de Gonçalves sobre el desarrollo en tanto dominación de la naturaleza y de las personas, fue el Estado el que en dicha época asumió un papel protagónico en la consecución de éste fin y por consiguiente, la modernización de las áreas productivas. El desarrollo hacia adentro o la industrialización por medio de la sustitución de importaciones significaron para la agricultura ocupar un lugar de subordinación en la estructura económica, resumido en la producción de alimentos baratos para el mercado interno y así sostener la industrialización. Como consecuencia –dice Bengoa– se le prolongó la vida al sistema de haciendas por treinta

¹⁹ Gómez, Sergio. “El caso de Chile”. *En: Capitalismo: Tierra y poder en América Latina (1982-2012). Volumen I: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay.* Almeyra, G., Concheiro, L., Mendes, J. & Gonçalves, C. W. P. (Eds). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, CLACSO, Ediciones Continente. p. 142.

años, condenando a una nueva generación de campesinos a la servidumbre, por lo que los campos de los años cincuenta y sesenta no diferían en nada de los de décadas pasadas²⁰.

Antiguamente y sin grandes variaciones en lo espacial, la división político-administrativa del país vigente entre 1930 y 1976 insertaba a Teno en la Provincia de Curicó. A principios de los años sesenta la comuna tenía 17.619 habitantes, siendo 9.358 hombres y 8.261 mujeres. En conjunto, sólo 2.961 se ubicaban en la zona urbana, localidad que lleva por nombre Teno, mientras que 14.658 personas estaban repartidas en áreas rurales²¹ [ver Anexo 3] al interior de los distritos censales de Punta del Monte, Comalle, Morza, Huemul, La Puerta, Cerrillo y Estación.

El paisaje de la ruralidad tradicional chilena cobraba forma en Teno y, ante esto, las haciendas latifundistas fueron la forma espacial predominante, jugando un papel central en la territorialidad de la comuna. La gran extensión de tierras –latifundio– fue una característica de la hacienda tradicional chilena. En el territorio, don Julio Monarte, tenino hijo de campesinos y posterior trabajador del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en Teno, señala que tuvo ocasión de gravar las cantidades de hectáreas (hás) de dos fundos en la parte noroeste durante el periodo de Reforma Agraria, los cuales tuvieron “[...] la misma medida, tenían 1.454,4 hás cada fundo, que deslindan arriba en el cerro, eh, con Santa Adela de Paredones al otro lado (Auquenco, Chépica)”²². No obstante, precisemos que no todo latifundio constituye necesariamente una hacienda, ya que lo principal son las relaciones sociales y productivas que allí se dan²³.

En la base productiva del sistema hacendal, encontramos en su composición una agricultura de base orgánica, donde la mayoría de sus flujos energéticos y materiales estaban en su interior. Tanto los cultivos como el ganado de la hacienda representaban la mercancía que circulaba en el mercado y, al mismo tiempo, eran el puntapié para procesos como la alimentación, la descomposición, la fuerza motriz o calórica. La explotación agropecuaria se realizaba según las condiciones agrológicas de cada lugar y de acuerdo a la disponibilidad de

²⁰ Bengoa, José. Historia Rural de Chile Central. Tomo 2. Crisis y ruptura del poder hacendal. Santiago, LOM Ediciones, 2015. p.224.

²¹ XIII Censo de Población. Provincia Curicó, Dirección de Estadísticas y Censos. Serie B, n°10. 29 de noviembre de 1960, Chile. p. 18.

²² Entrevista a Julio Monarte Pérez en su hogar, sector San Rafael, Teno, 9 de julio de 2018.

²³ Bengoa, José. El campesinado chileno después de la Reforma Agraria. Santiago, Ediciones Sur, 1983. p.162.

tierras. El método usado era la rotación, es decir, alternar tipos de cultivos y usos de una porción de terreno, por lo que se necesitaba de una superficie mayor para desarrollar este sistema²⁴.

Respecto a lo laboral, aún a mediados de los sesenta el inquilinaje seguía siendo la forma de contratación predominante en las haciendas. Los inquilinos tenían derecho a tierras y por ellas debían pagar una renta en trabajo a las tierras patronales, constituyendo microunidades campesinas al interior de la macrounidad²⁵. Así recuerda Alicia Cornejo el trabajo desempeñado por su padre antes de recibir parcela, señalando que “[...] le daban una casa para vivir, llevaba a la familia pero una de esas personas tenía que trabajar en el fundo, obligado [...] para que le dieran esa casita y un pedacito de terreno para sembrar”²⁶. Asevera que el trabajo de su padre era pagado en dinero, no obstante, las relaciones laborales asalariadas no eran una práctica extendida en ese entonces, como evoca José Cáceres, nieto e hijo de campesinos: su abuelo y los demás ‘viejos’ del fundo Santa Rebeca “[...] trabajaban a veces no por dinero sino que por, por una cosecha o por, por galleta (pan)”²⁷.

La economía campesina era semi-independiente, en tanto los inquilinos tomaban sus propias decisiones económicas, ya sea para vender su producción o establecer relaciones de mediería con la hacienda. Al respecto, don Julio recuerda sus años antes de ser funcionario de INDAP, cuando era hortalicero sembrando las chacras de su padre en el fundo El Trebol:

Claro, aquí llegaba usted cosechaba, llegaban los viejos en camión y le compraban la cosecha, el poroto la papa el maíz, entonces ya con esa platita que hacía la gente, le compraba ropa zapato a los cabros pa’ la temporada pal año, ah y guardaba toda la cosecha pa’ pa’ comer po’, porotos papas maíz, entonces hay una cosa que la gente de hoy día no conoce, ustedes especialmente. Antiguamente, octubre, noviembre y diciembre se llamaban los meses azules, por qué, porque ya en octubre noviembre y diciembre se terminaba, en la casa, empezaba a terminarse la papa, el poroto, que era de lo que vivía la gente²⁸.

Otra forma laboral extendida era el trabajar ‘a trato’ al interior de las haciendas. En el sector de Santa Rosa al costado oriente de la Ruta 5, Gajardo nos señala que los campesinos antes de ser beneficiados con una parcela, acostumbraban a trabajar a trato, desempeñando

²⁴ Olea, Jorge. Latifundio y territorio: reflexiones en torno a la reforma agraria en Colchagua, 1960-1973. *Polis*, 47, 2017. [en línea] <http://polis.revues.org/12479> pp. 6-7.

²⁵ Bengoa, José. El campesinado... *op. cit.* 1983. p. 162.

²⁶ Entrevista a Alicia Cornejo en el patio de su casa, sector Ventana del Alto, Teno, 6 de agosto de 2018.

²⁷ Entrevista a José Cáceres en las inmediaciones de un predio, sector Santa Rebeca, Teno, 16 de julio de 2018.

²⁸ Entrevista a Julio Monarte Pérez... *op. cit.*

las mismas funciones laborales que los inquilinos. Al no vivir dentro de los fundos, los trabajadores no contaban con un horario preestablecido y dependían solo de su desempeño individual, por lo cual se esmeraban durante el día para alcanzar mejores remuneraciones²⁹.

La mayoría de los testimonios recogidos denotan un predominio de la población inquilina y/o mediera en la comuna, mientras que la pequeña y mediana propiedad rural en manos de campesinos libres pareciera no ser significativa antes de la Reforma Agraria. Sólo don Julio recuerda la formación de la Colonia Teniente Cruz, en paralelo a Teno urbano, y la Colonia Quinta, en el norte de la comuna en el límite con la antigua Provincia de Colchagua, las que significaban un mayor grado de autonomía. Éstas surgieron a partir de la entrega de tierras realizadas en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, para lo cual por ejemplo, en Quinta el Fundo Santa Rita de aproximadamente dos mil háts se habría dividido en 88 parcelas. Para éstas era vital la existencia de la Caja Agraria en tanto “[...] le pasaban caballos, le pasaban arados de todo pa’ que trabajara la parcela, esos viejos empezaron a tirar pa’ arriba”³⁰.

Aún sin ser reguladas por las manijas del reloj, las jornadas laborales para quienes trabajaban directamente la tierra eran de sol a sol. Los diversos testimonios coinciden en la variedad de especies cultivadas y trabajadas con sacrificio por aquellos años en los campos teninos. Diego Fuenzalida, técnico agrícola del PRODESAL Teno, resume la situación previa a la Reforma Agraria como una agricultura “[...] básicamente cerealera, los viejos ponían trigo y ganadería, los hacendados [...] poco de maíz, chacarería que le llamamos nosotros que es papa tomate, que es básicamente la subsistencia de la persona”³¹. Los árboles frutales tales como el durazno, cerezo o manzano se cultivaban en los predios, pero eran minoritarios y no representaban la rentabilidad actual. Por su parte, el cultivo industrial de la remolacha azucarera –como se verá más adelante– aún no se masificaba.

El paisaje rural tradicional se complementaba con las típicas casas de adobe patronales y de familias trabajadoras que, si bien no eran numerosas ni cercanas, marcaban presencia en el campo que hoy las añora. Éstas en su mayoría no disponían de luz eléctrica,

²⁹ Gajardo, Rubén. Reforma Agraria en Teno. El caso del asentamiento Santa Rosa (1965-1973). Una primera aproximación. Tesis para optar al título de Profesor de Enseñanza Media de Historia y Geografía. Chillán, Universidad del Bío-Bío, 2014. pp. 56-57.

³⁰ Entrevista a Julio Monarte Pérez, ... *op. cit.*

³¹ Entrevista a Diego Fuenzalida en la oficina de PRODESAL, Teno ‘urbano’, 23 de mayo de 2018.

red de alcantarillado o agua potable, las velas y norias bastaban a sus moradores. Los caminos de tierra, con pircas, árboles o morales por sus bordes, veían el paso de una que otra carreta tirada por algún “pobre bruto” y el transitar de personas a pie o en bicicleta hasta bien entrado el siglo XX³².

Hoy en día, con todas las localidades de la comuna conectadas por la red vial y los medios de transporte masificados y mejorados, cuesta visualizar las dimensiones de los trayectos realizados en la época, cuando el adquirir productos de consumo familiar, o acceder a la educación pública impartida en la Iglesia Parroquial de Teno³³ implicaban largas caminatas. Respecto a la educación, si ya era difícil acceder a ésta, aún más complejo era finalizar los estudios. En el sector de La Montaña también se formó una escuela de la cual fue partícipe don Pedro Moris, en la cual se advierte la abrupta interrupción de la infancia con el ingreso de los hombres al trabajo agrícola, lo cual traía aparejado su temprana adultez:

“[...] yo empecé a trabajar como a los 12 años, obligadamente, no que yo haya querido yo estaba en la escuela y me... yo estuve dos años en la escuela... aquí en La Montaña, llegué a cuarto año [...] ahí me sacaron, y tantas ganas de estudiar que tenía... pero hasta ahí no más llegó mi estudio y se acabó”³⁴.

La experiencia comunal era permeada por el contexto de atraso de la agricultura en la mayor parte del país y las dificultades de su articulación con el crecimiento industrial. Lo anterior se tradujo en que un número importante de grandes propiedades se transformaron en latifundios económicamente ineficientes y socialmente injustos³⁵. Don Pedro señala el modo de vida inquilino en el fundo La Laguna:

“[...] mire una casa de dos piezas, una cocina de mala muerte, dos familias, uno arriba del otro, todos, en una pieza de mala muerte, cama, un comedorcito y todos ahí juntos... dos familias en una casa de dos piezas [...] no es vida esa hueá po”³⁶.

La opinión de don Julio se condice con este relato, asevera que “[...] el problema está en que la gente vivía muy mal”; él sabía el dolor que le significaba a la gente ganar una

³² Tanto Alicia Comejo como José Cáceres dan cuenta de este paisaje, cuyas infancias transcurrieron en la década de los setenta y ochenta respectivamente.

³³ La escuela comenzó a funcionar alrededor de 1937 y llevó por nombre Escuela Particular N°5 San Luis Gonzaga de Teno. Al respecto, véase: Uribe Ghigliotto, Jorge. Historia de la Parroquia San Juan de Dios de Teno. Gobierno Regional del Maule. Teno, I. Municipalidad de Teno, 2007. pp. 35-36 y 93-94

³⁴ Entrevista a Pedro Moris, en las afueras de su hogar mientras arranca unos pastos, sector La Montaña, Teno, 31 de octubre de 2018.

³⁵ Gómez, Sergio. “El caso de Chile”... *op. cit.* p.138.

³⁶ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

porquería y lo que es peor, “[...] usted si iba a reclamar, puta, generalmente no tenía respaldo entonces, puta, la gente tenía que agachar la cabeza no más”³⁷.

La territorialidad de la hacienda-latifundio comenzaría a ser criticada conjuntamente desde todos los sectores de la sociedad, no sólo en Chile sino que a nivel latinoamericano y con la venia de Estados Unidos a partir de 1962. Hacia los años sesenta nadie del mundo político y social dudaba de la necesidad de la Reforma Agraria, la discusión era cómo llevarla a cabo³⁸.

1.2.- El fin de una época: la Reforma Agraria (1964-1973)

No es el propósito de esta investigación profundizar en los pormenores de la Reforma Agraria, la movilización campesina, sus abundantes cifras o textos dedicados. Sin embargo, el ciclo de la remolacha y en especial el actual periodo frutícola en Teno no pueden ser entendidos sin esta fase previa, por lo que en éste acápite presentaremos a grandes rasgos las implicancias del proceso y su desarrollo en las áreas rurales de la comuna. Y es que, concordemos con Bengoa en que la Reforma Agraria ha sido el proceso de cambios sociales, económicos y políticos de mayor importancia que ha ocurrido en el país durante el siglo XX, acabando con las instituciones de dominación y subordinación de más larga duración³⁹.

Las críticas socioeconómicas que apuntaban al régimen de tenencia de la tierra como una de las causas del atraso económico del país, fueron incorporadas en las campañas presidenciales de Frei Montalva y Allende. Dichas promesas se materializarían finalmente en 1967 e iniciarían el quiebre efectivo con la estructura agraria tradicional a través de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria N°16.640, de carácter redistributivo y con una finalidad social de que las tierras alimentasen al país; y la Ley N°16.625 de sindicalización campesina. Con estos instrumentos legales trabajaría la Unidad Popular y profundizaría el proceso conforme a su proyecto socialista.

Los estudios al respecto concuerdan en la magnitud de las transformaciones que afectaron al mundo rural, en el cual comenzaba a producirse un cambio en las relaciones históricas de dominación en el campo. El paternalismo terrateniente-campesino pasaba a ser

³⁷ Entrevista a Julio Monarte Pérez... *op. cit.*

³⁸ Bengoa, José. Historia rural... *op. cit.* 226.

³⁹ *Ibíd.* p. 327.

reemplazado por un clientelismo político, tanto de parte de los partidos políticos como de los propios gobiernos con el campesinado⁴⁰.

Las expropiaciones constituyeron la primera fase de la reforma al campo venida desde la ciudad. Las causales principales de expropiación fueron las siguientes: el abandono o mala explotación de los predios, que éstos superaran las 80 hectáreas de riego básico (HRB), y otras causales de tipo social –donde las críticas de la Iglesia Católica al latifundio resultaron lapidarias–, referidas a conflictos laborales, malas condiciones de vida o el no pago de leyes sociales⁴¹. Juan Carlos Navarro, hijo de beneficiario y actual parcelero, percibe la Reforma Agraria como un castigo para los dueños de fundo cuando recuerda que a los campesinos tenían que darles:

“[...] media cuadra de ración y darle dos talajes (porción de tierra para el ganado) para que tuviera dos animales la persona [...] (pero) los ricos culiaos no le daban ni una hueá, no cumplían los hueones con las leyes por eso les cayó la luma (reforma agraria)”⁴².

Expropiados los fundos, entraron en funcionamiento los asentamientos [ver Anexo 4] y las cooperativas campesinas. Sin pretender caer en reduccionismos, en los testimonios se aprecian sensaciones amargas respecto al funcionamiento del colectivo, situación extensible a la realidad nacional dadas las dificultades que presentó para los gobiernos organizar la producción en el sector reformado. En el fundo El Quelmén –área que hoy corresponde a los sectores de San Rafael y El Quelmén propiamente tal–, mientras era funcionario de INDAP, señala don Julio que se formó un asentamiento que tenía 42 trabajadores:

Había una directiva de 5 personas, dirigida por un presidente, tesorero y dos directores, entonces ahí se administraba como una junta de vecinos [...] Los viejos hacían tuti carambola, hueviaban pal' mundo la mayoría de los viejos con poca preparación po oiga [...] Primero mataban los novillos aquí hacían una fiesta y vamos tomando y tomando [...] Oiga que están haciendo (les decía Julio), estamos tomando ahora somos nosotros los patrones po', harto nos pulpearon los hueones...⁴³

En el sector El Cisne se formó una cooperativa con dineros de los propios campesinos. En lo esencial, trabajar en comunidad le permitía a los involucrados acceder a los alimentos que necesitasen sembrar, herramientas e incluso dinero a crédito. Todo debía ser pagado en

⁴⁰ Kay, Cristóbal. Transformación de las relaciones de dominación y dependencia entre terratenientes y campesinos en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 42, n° 2. 1980. p. 781.

⁴¹ Ley 16.640 de Reforma Agraria, 1967. [en línea] <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28596>

⁴² Entrevista a Juan Carlos Navarro en las afueras de su hogar, sector El Cisne, Teno, 20 de julio de 2018.

⁴³ Entrevista a Julio Monarte Pérez, ... *op. cit.*

algún momento, ya fuera con la producción o de lo contrario con la tierra prometida en propiedad individual:

“[...] Como trabajó Allende y trabajó Frei, se trabaja en comunidad, se sembraban los fundos y (con) toda la producción eh se pagaban las máquinas que se habían sacado en todas partes se sacaron tractores, y el resto se repartía con la gente en las siembras...”⁴⁴

Sin embargo, nos reencontramos con el pesar que significó la experiencia colectiva, donde el problema residió en que:

“[...] los viejos no cosechaban ni una hueá po gancho se ponían a tomar aquí pa arriba... a tomar todo el día y ahí las cagás de siembras bota’ [...] los campesinos no tuvieron como pagarle y la cooperativa comenzó a rematar las parcelas⁴⁵.

Pese a los problemas colectivos e individuales que acarreo esta situación en el largo plazo, ¿cómo juzgar la reacción de los campesinos luego de generaciones de humillaciones y ofensas por parte de los ‘futres’? Para celebrar sobran motivos. Y es que, aunque en el panorama nacional la reforma agraria era inevitable y el funcionamiento del sector reformado urgente, para los campesinos fue motivo de sorpresa la concreción de la reforma, dirá don Juan Carlos, “¡quién iba a creer que le iban a quitar el fundo a un rico! Esa chuchá sí que no [...] ni siquiera soñarlo”⁴⁶.

1.3.- “...entonces, Pinochet no trabajó más los asentamientos”⁴⁷. Dictadura y parcelaciones en Teno.

Mire oiga, la reforma agraria... fue buena po, porque salió mucha gente de la esclavitud y ya empezó a trabajar particularmente... el problema fue que los trabajadores no estábamos preparados pa recibir un peazo’ e’ tierra⁴⁸

La Reforma en el campo sería drásticamente interrumpida en 1973 para dar paso a nuevas transformaciones. En el balance se concuerda en señalar el término del inquilinaje y la servidumbre en que vivían miles de campesinos. Sin embargo, la Reforma Agraria sólo vino a terminar con la hacienda, la cual es una forma específica de explotar la naturaleza y de llevar a cabo las relaciones productivas. Esta ruptura del antiguo sistema de tenencia de la

⁴⁴ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Ídem.

⁴⁸ Entrevista a Víctor Montero en las afueras de su casa, sector San León, Morza, Teno, 19 de julio de 2018.

tierra no se vio complementada por el control efectivo de los recursos implicados ni con la autonomía del campesinado en la producción agrícola, “por lo tanto, en este caso, no se logró superar la etapa de redistribución de tierras hacia un control efectivo del territorio”⁴⁹. Por otra parte y como veremos en el tercer capítulo, la expropiación de fundos de gran tamaño no significaría *a posteriori* el fin de la tendencia a concentrar numerosas hectáreas de tierra.

Los primeros años de la dictadura mostraron su lado más violento tanto en la ciudad como en el campo. En paralelo a la desaparición, represión y torturas, el régimen dio el puntapié a la Contrarreforma del agro y la regularización de la propiedad. Sin embargo, los cambios experimentados en el campo durante los cinco años desde promulgada la ley hasta el golpe, no serían revertidos al estado anterior de las cosas.

De un número aproximado de 10 millones de hectáreas expropiadas en el país, se devolvió 2,8 millones hás a los antiguos propietarios, a los campesinos se les entregó un poco más de 3 millones, y cerca de 4 millones de hás salieron a remate, creando un mercado de tierras y de mano de obra como nunca antes que sería el engranaje ideal para la neoliberalización de la agricultura. Los campesinos que fueron beneficiados con la entrega de tierras lo hacían a través de una calificación por puntajes, surgiendo un grupo de aproximadamente 36.000 nuevos parceleros. Por su parte, quienes quedaron al margen de la entrega de tierras, aun siendo partícipes del proceso de asentamientos, fueron agrupados en nuevos villorrios rurales con la entrega de más de diez mil sitios denominados ‘casa y cerco’ en todo el país⁵⁰.

Junto a los campesinos minifundistas que no trabajaban en las haciendas, quienes fueron dirigentes o tuvieron algún tipo de participación política durante la Reforma Agraria quedaron excluidos de la repartición por medio de la aplicación del Decreto 208, el que en el práctica señala que si desde el régimen usted estaba considerado “[...] por comunista o por revolucionario que hubiera andado dando problemas no le daban ni chucha parcela”⁵¹.

En lo que respecta a la comuna se constataron diferentes experiencias en la entrega de parcelas. En el sector de Santa Rebeca, don Ernesto Pizarro señala que del antiguo fundo

⁴⁹ Olea, Jorge. Latifundio y territorio... *op. cit.* p. 15-16.

⁵⁰ Bengoa, José. Historia rural... *op. cit.* p. 334-335

⁵¹ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

Santa Rebeca, propiedad de ‘los Cardemiles’, se entregaron 23 parcelas siendo la de él – antiguamente de su padre– la número 21. Cada parcela era de aproximadamente 23 hás⁵², un tanto extensas ya que en la zona abundan los cerrillos que afectan la regularidad y calidad de la tierra. Otorgar más hectáreas era una forma de compensarlo. La investigación de Gajardo en el sector hoy llamado Asentamiento Santa Rosa, permite afirmar que se otorgaron al menos 56 parcelas. El fundo abarcaba dicho sector y otro llamado San Cristóbal⁵³, a la altura de ‘Teno urbano’. En el sector San Cristóbal fue donde el padre de Alicia Cornejo recibió también su parcela⁵⁴, lo cual nos invita a pensar que formó parte de ese mismo grupo beneficiario. En la parte norte de la comuna, al interior de Morza se encuentra el sector de San León. Allí Carlos Trujillo recuerda que fueron entre 12 a 15 los parceleros beneficiados, entre ellos su padre, cuya parcela tenía 10 hás⁵⁵.

Por otro lado, nos encontramos con campesinos que no eran inicialmente de Teno y recibieron parcelas en la comuna. Es el caso de don Víctor Montero, quién hoy tiene su casa muy cerca de la de Carlos. Él trabajaba en un fundo viñatero de Molina, al sur de Curicó, cuya zona tempranamente se modernizó en esa producción. Éste fue uno de los beneficiarios en el sector San León, recibiendo una parcela de 10 hás a la edad de 40 años, en el año 1977⁵⁶. Asimismo, don Juan Carlos y su padre eran de la comuna de Romeral hasta antes de la Reforma Agraria, y obtuvieron en El Cisne una de las 73 parcelas que surgieron del antiguo fundo de 1400 hás que comprendía los sectores de Las Liras y El Cisne⁵⁷, reconocido por varios entrevistados por la buena calidad de sus tierras y la ausencia de cerrillos.

Respecto a la entrega de sitios con ‘casa y cerco’, Juan Carlos recuerda que a gran parte de los que no tocaron parcela, aun habiendo trabajado en los asentamientos, los acomodaron en una nueva población en Morza⁵⁸, restándolos de la campesinización.

⁵² Entrevista a Luis Ernesto Pizarro en las inmediaciones de su huerto, sector Santa Rebeca, Teno, 16 de julio de 2018

⁵³ Gajardo, Rubén. Reforma Agraria en Teno... *op. cit.* p. 81.

⁵⁴ Entrevista a Alicia Cornejo,... *op. cit.*

⁵⁵ Entrevista a Carlos Trujillo en su local comercial, sector San León, Morza, Teno, 19 de julio de 2018.

⁵⁶ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

⁵⁷ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

⁵⁸ Ídem.

Asimismo, don Pedro y su padre no accedieron a la parcelación del fundo La Laguna, ex propiedad de Roberto Barros, y obtuvieron un sitio a la orilla de la ruta J-25 en La Montaña⁵⁹.



Imagen 1. Construcción de población sector Morza, 1982.

Fuente: fotografía disponible en la página web de la municipalidad de Teno
<http://www.teno.cl/webteno/antiguas/fotos%20antiguas.html#img156>

Como señala la cita al inicio de esta sección, de acuerdo a don Víctor los campesinos no estaban preparados para recibir un pedazo de tierra. Los terrenos muchas veces resultaron más grandes de lo esperado y difícilmente podían ser trabajados con los escasos medios de producción. Afirmación que no deja de ser cierta, pero que merece unos reparos lúcidamente expresados por don Julio: [...] le dieron sombrero (tierras) a los viejos que no tenían cabeza [...] pero resulta que esa gente no tenía cabeza no porque no quisiera, sino porque la sociedad se las negó en esos años, no tenían educación⁶⁰.

Con todas las dificultades presentadas, surgió un grupo de numerosos beneficiarios con parcelas y sitios por parte de la Reforma Agraria en la comuna, quedando a la vista la importancia del proceso. Luego de varias generaciones trabajando tierras ajenas e

⁵⁹ Entrevista a Pedro Moris, ... *op. cit.*

⁶⁰ Entrevista a Julio Monarte Pérez, ... *op. cit.*

involucrando a toda la familia en el sistema agrario tradicional, ahora disponían de tierras para trabajarlas. En definitiva, y en un contexto dictatorial, los sujetos quedaron arrojados a su suerte con la posibilidad o no de incorporarse a los ciclos económicos venideros.

CAPÍTULO 2: “Nosotros vivimos primero de la remolacha...”⁶¹.

El cultivo industrial de la remolacha azucarera en Teno (1974-2007).

Este capítulo aborda la primera modernización agrícola en Teno, correspondiente al ciclo agroindustrial de la remolacha azucarera. En primer lugar se establecen las implicancias de la introducción del cultivo en el país, tanto para el desarrollo de la economía y la industria en su afán sustitutivo, como para la agricultura y los productores en general. Posteriormente, se busca caracterizar el proceso de expansión en la comuna y su impacto económico y territorial en los pequeños productores recurriendo al relato de éstos mismos. El periodo abarca desde 1974 al 2007, correspondiendo a la instalación de IANSA de Curicó y al último Censo Agropecuario. Pese a que su inicio y desarrollo ocurre en dictadura, se busca entender el proceso comunal en los marcos del proyecto desarrollista dirigido por el Estado, en un contexto en que simultáneamente se daba paso a la modernización neoliberal del sector agrícola.

2.1.- Azúcar para Chile. La remolacha, la industria, la sustitución y sus beneficios.

La remolacha azucarera pertenece a la familia de las quenopodiáceas, es una planta cultivada para aprovechar sus ventajas subterráneas mejoradas artificialmente por la acción del hombre, conteniendo generalmente entre un 15 a 20% de azúcar en sus raíces la que se extrae mediante elaboración industrial.

Los estudios y ensayos para introducir éste cultivo en el país corresponden a la labor iniciada por la CORFO en 1945, cuyos planes para fomentar el desarrollo agrícola se materializarían en 1954 al inaugurarse la primera planta elaboradora de azúcar de remolacha en Los Ángeles, complementada en 1958, 1959, 1967, 1970 y 1974 con la apertura de las plantas de Llanquihue, Linares, Chillán, Rapaco y Curicó respectivamente, convirtiéndose así en un importante nicho productivo nacional.

De acuerdo a lo señalado por CORFO en su producción bibliográfica, una de las mayores ventajas que presenta la expansión de este cultivo es, además de la obtención de azúcar para el consumo interno, el ahorro de divisas que significaría para la economía

⁶¹ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

nacional el no tener que importar este producto del exterior⁶². Otros aspectos favorables de la modernización agrícola se observan en los planos agronómico y social, complementarios al económico, y se resumen en que:

“1) La planta exige una rotación de cultivos, lo que incide en el mejoramiento físico de los suelos y en su grado de mecanización, a la vez que capacita técnicamente al agricultor interesado; 2) su cultivo requiere el empleo regular de fertilizantes y, en consecuencia, se produce un aumento de la productividad de los suelos que han estado ocupados por la betarraga; 3) se obtiene subproductos forrajeros de gran valor (hojas, coronas, cosetas y pulpas), que permiten mantener una mayor masa de ganado, con lo cual se acrecienta la disponibilidad de carne y leche. Además, el suelo se enriquece con materia orgánica, por el hecho de mantener más ganado durante más tiempo; 4) como resultado de esta mayor actividad, hay más oportunidad de empleo para trabajadores agrícolas e industriales y se mejoran las vías de comunicación y los transportes⁶³.”

En suma, son éstos beneficios mencionados a mediados del siglo XX, los que de acuerdo a CORFO asegurarían la continuidad del cultivo y el éxito estable del sector azucarero nacional, entendiendo por este al conjunto de agentes económicos nacionales (personas, instituciones, instalaciones o equipos en general) que sean necesarios para la producción y el consumo de azúcar.

Sin embargo, en la década de los setenta existe conciencia por parte de IANSA de que todas estas ventajas estaban limitadas por la existencia de la estructura agraria tradicional y su régimen de tenencia de la tierra. Es decir, la superficie de siembra de la remolacha estaba condicionada por la existencia de predios de tamaño excesivo, por lo que “la Reforma Agraria, y la natural división por herencia, presionan en el sentido en que la existencia de este problema en fundos con suelos remolacheros disminuya a lo largo del periodo de análisis”⁶⁴.

Nuevamente debemos reiterar las críticas que apuntaban a la improductividad económica del latifundio. Si bien se elaboró azúcar en ese contexto de atraso agrícola durante más de una década, queda a la vista la importancia que adquiere para el sector el proceso de Reforma Agraria, en tanto significaría un impulso en la intensificación y extensión del

⁶² CORFO. Geografía Económica. Tomo III, Santiago, Fundación Pedro Aguirre Cerda, 1962, p. 41.

⁶³ *Ibíd.* p. 41-42.

⁶⁴ Industria Azucarera Nacional S.A. Modelo de expansión del sector azucarero nacional. Tomo I Formulación general del modelo. Santiago, Departamento de planificación y estudios, 1970. p. 68.

cultivo. Hacia 1974, confluían en el territorio la racionalización de la tierra y la inauguración de la planta azucarera en Curicó.

2.2.- Expansión remolachera en contexto dictatorial.

Como fue esbozado en el capítulo anterior, a mediados de los sesenta el cultivo industrial de remolacha en Teno era aún minoritario respecto a otros cultivos anuales. Tanto el número de informantes como la superficie explotada eran reducidas, pero lo suficientes para ser categorizadas en las estadísticas gubernamentales como se muestra en la Tabla N°1:

Tabla N°1: Cultivo de Remolacha en la Provincia de Curicó, 1964-1965.

COMUNAS	N° INFORMANTES	SUPERFICIE SEMBRADA (RIEGO) HÁS)	COSECHA (RAÍZ)	
			CANTIDAD	RENDIMIENTO
PROVINCIA	97	532,3	231.919	435,7
Curicó	25	187,5	76.250	406,7
Romeral	4	69,6	36.750	528,0
Teno	62	221,6	91.794	414,2
Rauco	6	53,6	27.125	506,1

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del IV Censo Nacional Agropecuario, año agrícola 1964-1965. Dirección de Estadísticas y Censos.

Del total provincial, la comuna contaba con casi dos tercios del número de informantes, y la superficie sembrada en el territorio representaba un 41,6% del total. Dada la fecha, el total de la producción era destinada inicialmente a la planta de Linares, la más cercana hasta entonces ubicada a más de 130 kilómetros hacia el sur.

Sin embargo, la situación poco a poco comenzaría a cambiar. Siendo funcionario de INDAP en la comuna, don Julio recuerda que “[...] costó mucho también, en defender pa’ que se construyera aquí, con los diputados de la época, eh la cuánto se llama... la IANSA la fábrica IANSA”⁶⁵. Sin ir más lejos en su argumentación, esa defensa manifestada tendría relación con las discusiones dadas en IANSA respecto a la instalación en Curicó, ya que de acuerdo a Rolando Chateauf, funcionario de CORFO en el periodo:

“Se consideraba para no su instalación en esa localización, por tener la zona aptitud para otros cultivos, especialmente para frutales. Sin embargo en los profesionales de IANSA había una opinión favorable ya que se estimaba obtener por ella una mayor rentabilidad, lo que ayudaba a la supervivencia de la empresa”⁶⁶.

⁶⁵ Entrevista a Julio Monarte, ... *op. cit.*

⁶⁶ Rolando Chateauf, 31 julio 2018. [en línea] <http://www.rochade.cl/breve-analisis-de-la-remolacha-la-industria-azucarera-y-el-caso-del-cierre-de-la-planta-de-linares/> (consultado el 13/10/2018)

Es reiterada la vocación agrícola predominante en la zona y, se comprende que el área provincial ya era considerada apta para la actividad frutícola desde antes de la modernización neoliberal. Sin embargo, el estudio de IANSA –tomando la información contenida en el Plan Nacional de Desarrollo Frutícola (1968) – consideraba que la antigua provincia de Curicó disponía de 67.200 hectáreas aptas para sembrar remolacha, de las cuales sólo un 4% sería ocupado por frutales o viñas⁶⁷. Hacia 1975 la superficie sembrada en Teno con frutales era de 201,9 há, correspondiendo sólo al 3,6% del área total sembrada en la comuna⁶⁸.

Finalmente la agroindustria azucarera se instaló en Curicó iniciando sus actividades en 1974, postergando así el avance de la frontera frutícola. En paralelo, se producía el aumento del número de parceleros/pequeños productores surgidos a medida que la dictadura le ponía término al proceso de Reforma Agraria, y llevaba a cabo las parcelaciones anteriormente descritas. Don Pedro Moris así lo recuerda, “claro cuando ya se aparcé, empezó la remolacha... ahí empezaron gente a poner otras cosas, pero lo que era patrón (agricultura tradicional) puro trigo y chacra y nada más”⁶⁹. La Tabla N°2 muestra el dinamismo del sector remolachero experimentada en la provincia luego del transcurso de una década y sólo dos años desde la presencia de IANSA:

Tabla N°2: Cultivo de Remolacha en la Provincia de Curicó, 1975-1976.

COMUNAS	N° INFORMANTES	SUPERFICIE SEMBRADA (RIEGO) HÁS)	COSECHA (RAIZ)	
			CANTIDAD	RENDIMIENTO
PROVINCIA	846	6.017,5	2174.311,5	361,3
Curicó	180	1.242,8	469.137,3	377,5
Romeral	139	734,8	288.512,0	392,6
Teno	253	1.341,1	531.468,2	396,3
Rauco	58	410,6	150.902	367,5
Licantén	3	15,5	4.920,0	317,4
Hualañé	24	212,4	42.720,0	201,1
Molina	155	1.766,8	590.012,0	333,9
Sagrada Familia	34	293,9	96.640,0	328,8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del V Censo Nacional Agropecuario, año agrícola 1975-1976. Instituto Nacional de Estadísticas.

El establecimiento de la industria hizo extensivo el cultivo de la remolacha en varias comunas de la provincia que anteriormente no eran consideradas en la estadística. Junto a

⁶⁷ Industria Azucarera Nacional S.A. Modelo de expansión... *op. cit.* p. 80.

⁶⁸ V Censo Nacional Agropecuario año agrícola 1975-1976. Provincia de Curicó. 1980. Información contenida en el Cuadro 15.A.

⁶⁹ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

Molina, Curicó y Romeral, Teno adquiere importancia en la producción de betarraga para abastecer a la planta azucarera. En el territorio se evidencia una intensificación del cultivo, aumentando sustantivamente el número de informantes que contaban con una explotación, lo que también se traduce en un significativo incremento de la superficie destinada a la remolacha.

Si bien el análisis intercensal muestra que desde 1965 a 1976 hubo un auge en el cultivo industrial de la betarraga en la provincia y a nivel país, motivada en nuestro caso por las simultáneas transformaciones en lo económico y en lo territorial, la sola presencia del poder comprador no aseguraba su productividad en la zona. Más importante que eso era la política económica seguida por el país, la cual, al establecerse en el poder la Junta Militar significó la liberalización de los mercados agropecuarios entre 1973 y 1983 y, con ello, la menor participación del Estado en materia económica. Como consecuencia, la remolacha y otros cultivos básicos se vieron perjudicados ante el fomento a las importaciones. En el ciclo 1979-1980 la remolacha alcanzó a 11 mil hectáreas, un quinto de lo sembrado en 1976 a nivel país. Mientras que las importaciones de azúcar aumentaron de 21 a 54 millones de dólares⁷⁰.

Esta situación constituía una parte de los síntomas de la crisis económica de la deuda desatada en 1982. La magnitud de ésta sumado a las presiones de sectores empresariales agrícolas, motivaron la flexibilización de las políticas económicas ortodoxas por unas más pragmáticas. En este punto es atinente destacar el establecimiento de bandas de precios para un número importante de productos importados, entre ellos el azúcar. Las bandas corresponden a la fijación de un precio mínimo (piso) y un máximo (techo) para los productos. Su finalidad era darles estabilidad para atenuar el impacto de las fluctuaciones de los precios internacionales en un contexto de apertura económica. Además, se implementaron sobretasas arancelarias para neutralizar los subsidios aplicados en los países de origen y derechos específicos para encarecer la importación de algunos productos⁷¹.

El estudio de Portilla señala que con éstas medidas se incentivó nuevamente la producción local. La remolacha recupera los niveles de producción previos a la crisis, manteniéndose como un rubro importante en las rotaciones de las zonas centro sur y sur del

⁷⁰ Portilla, Belfor. La política agrícola en Chile. Lecciones de tres décadas. Santiago, CEPAL, 2000. p. 50, 53.

⁷¹ Gómez Sergio. El caso de Chile,... *op. cit.* p. 149.

país hasta fines de los noventa⁷². Con altos y bajos, lo cierto es que en la comuna el cultivo de remolacha fue de suma importancia para los pequeños productores rurales a lo largo de toda la dictadura cívico-militar y durante los primeros años de la transición a la democracia. Para 1997 sólo contamos con los datos a nivel provincial:

Tabla N°3: Cultivo de Remolacha en la Provincia de Curicó, 1997.

	N° INFORMANTES	SUPERFICIE SEMBRADA (RIEGO) HÁS)	COSECHA (RAÍZ)	
			CANTIDAD	RENDIMIENTO
PROVINCIA DE CURICÓ	768	3.562,8	1.770.111	496,8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del VI Censo Nacional Agropecuario, 1997. Instituto Nacional de Estadísticas.

Transcurridas dos décadas desde la última estadística, el número de explotaciones informantes disminuyó sólo en 78, mientras que la superficie sembrada lo hizo de manera considerable en casi 2.500 háas menos. Si consideramos los catorce testimonios que agrupan a once pequeños productores y tres funcionarios agrícolas, once de ellos estuvieron vinculados al ciclo agroindustrial. Ya fueran ellos o sus padres, sembrando directamente las tierras en propiedad (8) o en arriendo (2), o bien como trabajadores agrícolas de la remolacha (1), al menos dos –y en algunos casos tres– generaciones se vieron inmersas. Afirmaba don Ernesto que “[...] estos son puros sectores de remolacha antes”⁷³ refiriéndose a Santa Rebeca, situación homologable a San León (Morza), El Cisne, San Cristóbal, Santa Adela, La Laguna y La Montaña⁷⁴.

En lo que respecta a la pequeños agricultores, para acceder al cultivo “[...] la remolacha póngase el caso usted era dueño de una parcela, ahí iba y postulaba a que le dieran pa’ sembrar dos o tres hectáreas”⁷⁵. De ser seleccionado, la vinculación entre empresa y productor se realizaba por medio de un contrato, el cual aseguraba a quienes se incorporan al

⁷² Portilla, Belfor. Política agrícola en Chile,... *op. cit.* p. 59.

⁷³ Entrevista a Ernesto Navarro,... *op. cit.*

⁷⁴ Junto a don Ernesto, cuyo padre fue el productor de ‘primera generación’, en Santa Rebeca el abuelo de José Cáceres se benefició con parcela siendo posteriormente productor de remolacha allí, labor complementada por su padre y él mismo. En el sector de San León (Morza), don Víctor Montero fue productor de la primera generación, incorporando a sus hijos en el trabajo. Allí también el padre de Carlos Trujillo desarrolló el cultivo. Don Juan Carlos Navarro es un representante en El Cisne. De acuerdo a Alicia Cornejo su padre produjo remolacha en San Cristóbal. En Santa Adela el padre de Manuel Silva trabajó la remolacha. Pedro Moris da cuenta del cultivo en La Laguna y La Montaña.

⁷⁵ Entrevista a Julio Monarte,... *op. cit.*

circuito agroindustrial un poder comprador y un precio fijado de antemano por la cosecha de ‘remolacha limpia’ (sin tierra, hojas, piedras, etc.)⁷⁶.

Don Pedro coincide en la superficie sembrada en la pequeña producción “sus tres hectáreas cuatro hectáreas... no daba pa’ más”⁷⁷, las que en ese escala eran combinadas con la actividad chacarera, favoreciendo así la rotación de cultivos exigida por la remolacha. De acuerdo al funcionario de PRODESAL, “fue un cultivo mayoritario en su minuto, que básicamente se repartía entre remolacha, trigo, un poco de maíz y porotos. Papa en su minuto también se sembraba harto [...]”⁷⁸. Misma constatación encontramos en el sector Santa Rebeca “[...] antiguamente estos terrenos se sembraban todos po, se sembraban todos, por ejemplo este de aquí se sembraba de remolacha, el de allá arriba de tomate, el de al otro lado de maíz, el de allá trigo”⁷⁹. Sobre la comercialización de los cultivos de tradicionales, señala que “[...] acá mismo se vendían entre los mismos parceleros entre los mismos que cosechaban po se intercambiaban sus cosechas”⁸⁰. Otra modalidad era la venta a un comprador, funcionando a veces como un intercambio equivalente. Don Elías C. era un comprador, “él era muy conocido por acá y siempre venía en su camión a comprar las cosechas de porotos por acá [...] él le traía sacos de harina y los viejitos le vendían sacos de porotos”⁸¹.

Sin embargo, como dijimos el desarrollo de ambas producciones (remolachera-chacarera) era susceptible al contexto nacional. En el periodo anterior a la crisis el conjunto de los cultivos de consumo interno tales como la papa, el frejol, trigo, maíz, lentejas, garbanzos; y los de uso industrial como la ya citada remolacha, raps o maravilla, habían disminuido su rentabilidad entre un 30 y un 70%⁸². El relato de Carlos Trujillo es elocuente al señalar el estado de la pequeña producción cuyo excedente se trataba de comercializar en 1982:

“[...] me acuerdo estuvimos cuánto en el año 82 te cuento... comiendo papas cocidas un año completo papas cocidas... y el pan no lo vimos un año dos años no vimos un peazo’ e’ pan.

⁷⁶ IANSA. Remolacha Azucarera. Guía para su cultivo. Santiago, 1982. p. 52.

⁷⁷ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

⁷⁸ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

⁷⁹ Entrevista a José Cáceres,... *op. cit.*

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ Ídem.

⁸² Portilla, Belfor. Política agrícola en Chile,... *op. cit.* p. 33

Y no era porque era (su padre) flojo po, en las bodegas las tenía llena de porotos esa casa la que está en la esquina es de nosotros, era, llena llenas de porotos, y el poroto no valía... no tenía precio”⁸³.

Respecto al proceso de racionalización de la tierra reformada, destacamos a aquellos que lograron mantener las parcelas y no sucumbir al intercambio por una plancha, un televisor, un acuerdo monetario desfavorable o el temor a la revancha patronal. Resulta interesante repasar un aspecto relatado por don Julio en relación al trabajo familiar agrícola:

“[...] después con la Reforma Agraria, lo que fue peor, hay una cosa que nadie lo dice, los propios parceleros empezaron a explotar a sus hijos porque póngase el caso usted era hijo del parcelero, se casaba, puta y tenía y se quedaba trabajando con el papá en la parcela, primero no le pagaba imposiciones, segundo, le daba un cuarto e’ chacra que se llamaba o media hectárea, y tenía que trabajar con su papá todo el año en toda el trabajo de la parcela, entonces puta no tenía ningún despeque. Era peor que trabajar en un fundo”⁸⁴.

E ahí un elemento de continuidad con el periodo abordado en el capítulo uno, en tanto las relaciones productivas familiares se rigieron bajo los mismos parámetros de explotación tradicionales. Con menor pesar en su relato, José describe una situación similar, “mi abuelo fue beneficiario... A mi papá le tocó trabajar más en la parcela... a él le tocó sembrar, cosechar en la parcela que tenía mi abuelo”⁸⁵. Quienes no tuvieron la oportunidad de recibir tierras y sólo les fue entregado un sitio, siguieron vinculados al trabajo agrícola vendiendo su fuerza de trabajo. En el sector de La Montaña don Pedro se dedicó “a plantar y a trabajarle al parcelero... más que mal daban pega pue los parceleros, en los años que hubo remolacha hubo un poquito de pega”⁸⁶.

Para nuestros sujetos, las ‘pegas’ del año remolachero comenzaban en septiembre con la siembra, pasadas unas semanas (fines de octubre-inicio de noviembre) la remolacha “[...] se estaba limpiando, tenía harto trabajo la remolacha, tenía que limpiar, raleo y después vuelta a limpiar. Eran un tramo de póngale usted primeros días de septiembre hasta depende la entrega hasta mayo a veces, junio, ahí terminaba las pegas de la remolacha”⁸⁷. Éste último proceso se iniciaba con el aviso de cosecha de IANSA al agricultor, acompañado de un programa que indicaba las cantidades y fechas de entrega en la planta receptora. En dicho

⁸³ Entrevista a Carlos Trujillo,... *op. cit.*

⁸⁴ Entrevista a Julio Monarte,... *op. cit.*

⁸⁵ Entreviste a José Cáceres,... *op. cit.*

⁸⁶ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

⁸⁷ Ídem.

programa se contemplaban tanto las necesidades del productor remolachero, como las de abastecimiento de la fábrica⁸⁸.

Se advierte que las cosechas eran realizadas en los meses de otoño-invierno, es decir, cuando la actividad agrícola es menos intensa, por lo cual constituyó una importante fuente de trabajo para esos periodos temporales de cesantía. Pudiendo ser mecanizada, semi mecanizada o manual, la cosecha mayoritariamente era realizada de ésta última forma. De acuerdo a IANSA este proceso “es más lento en general, pero se obtiene la remolacha más limpia”⁸⁹ y por ende, con menos descuentos en el pago. Sin embargo, en la temporada de cosecha las lluvias y las bajas temperaturas eran factores climáticos a tener en cuenta. Se daba el caso de que en los campos “hay puro barro... cuando no había el tiempo ahora imagínese los fríos las helás’ pa echar la remolacha despegándola ahí a la helá con la mano”⁹⁰. En otras palabras, la cosecha manual en invierno era sinónimo de un trabajo sacrificado.

Los esfuerzos por modernizar el sector agrícola tampoco significaron un cambio respecto a los otrora horarios de trabajo desempeñados en el campo, se mantuvieron las extensas y extenuantes jornadas laborales, “[...] imagínese antiguamente po, que trabajaba de sol a sol en la remolacha y ganaba cuánto, no ganaba nada po, ganaba un moco”⁹¹. Complementando lo dicho:

“[...] en el invierno tenía que cosechar la remolacha, te sacabai, trabajabai como 12-14 horas más menos de repente en el invierno, porque venía un camión a cargar a las 5 de la mañana ponte tú, la remolacha, de ahí volvíai a tomar desayuno y de ahí trabajabai hasta las 6, de

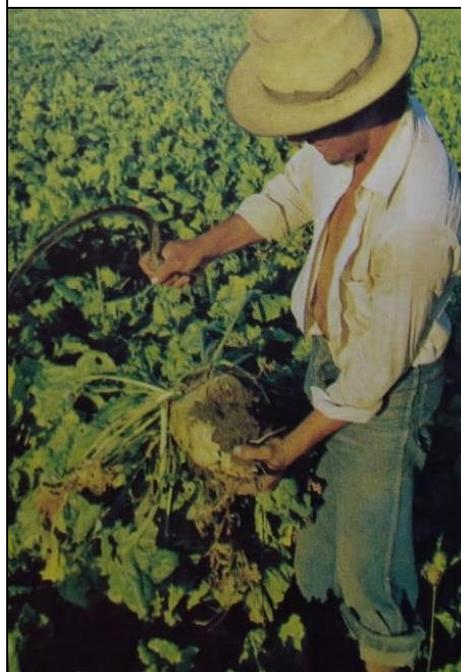
⁸⁸ IANSA. Remolacha Azucarera... *op. cit.* p. 50.

⁸⁹ El sistema semi-mecanizado funciona con un arado de tiro animal para soltar las raíces. Por su parte, el mecanizado hacia los ochenta recién se introducía en el país. No se constataron experiencias de estos tipos, pero no se descarta la semi-mecanización de las faenas en Teno. IANSA. Remolacha Azucarera... *op. cit.* p. 50.

⁹⁰ Entrevista a Ernesto Navarro,... *op. cit.*

⁹¹ Entrevista a José Cáceres,... *op. cit.*

Imagen 2. Cosecha Manual



Fuente: IANSA. Remolacha Azucarera.
Guía para su cultivo. 1982.

repente llegaba el camión a las 7-8 de la noche y había que cargarlo porque a ti te pagaban entre más veces cargabai el camión, más toneladas eran las entregadas cachai”⁹².

En el balance del ciclo agroindustrial que hacen los propios pequeños productores, encontramos apreciaciones positivas como negativas, todas ellas relacionadas con las ganancias monetarias y el trabajo propiamente tal. Por un lado, están quienes lo consideraban como desfavorable, centrandó su análisis en las bajas remuneraciones. De los catorce entrevistados son tres los ajenos al ciclo, pero sólo uno se apartó por decisión propia, don Roberto en el sector de La Montaña. Al consultarle si tuvo ocasión de cultivar la remolacha señala que “No, no me gustó esa hueá. No ganaba plata en esa hueá... no dejaba na”⁹³. Por esta razón, y por su pasado laboral en Chillán, optó por continuar complementando su producción de autoabastecimiento con la crianza de vacunos y equinos.

En este mismo sentido, Manuel asevera en base a la experiencia de su padre que, aunque las relaciones productivas entre el productor y la empresa fueran establecidas mediante un contrato, “siempre siempre te va a cagar la IANSA pero bueno la gente no tenía conocimiento tanto, entonces pa’ la gente era buen negocio supuestamente”⁹⁴. Al respecto, dirá don Pedro que, “[...] si ganaron plata por qué las dieron las parcelas después, las vendieron, porque se supone si yo le digo yo con este sitio gano plata porque lo voy a venderlo [...] no trabajaba la gente y... algunos sembraban y ahí quedaba la siembra”⁹⁵.

Por parte de quienes fueron trabajadores agrícolas de la remolacha, se constata el malestar del proceso al ser mal pagado y el tener que realizarse mayormente en la época de invierno de forma manual. “Así como le digo, el campesino por aquí nunca ha sido pagado como deber ser”⁹⁶. Aun sabiendo eso, dirá Manuel que “[...] pa la gente era bueno porque no había pega en el invierno cachai [...] entonces ganarse 4-5 lucas en ese tiempo puta la gente era feliz po”⁹⁷. El mismo caso es expresado por Ernesto “[...] 8 lucas 6 lucas y contento po. 8 lucas y se tomaba dos lucas por caeza”⁹⁸.

⁹² Entrevista a Manuel Silva en su hogar, sector La Laguna, Teno. 31 de octubre de 2018.

⁹³ Entrevista a Roberto Pérez en medio de su huerto de frambuesas, sector La Montaña, Teno. 31 de octubre de 2018.

⁹⁴ Entrevista a Manuel Silva,... *op. cit.*

⁹⁵ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ Entrevista a Manuel Silva,... *op. cit.*

⁹⁸ Entrevista a Ernesto Navarro,... *op. cit.*

Por el lado opuesto, encontramos a quiénes valoran positivamente el ciclo. En primer lugar se aprecia la rentabilidad social de éste, ya que permitió “que en su minuto en Teno... mucho muchos agricultores sembraron remolacha”⁹⁹ y diera trabajo a quienes no disponían de tierra. En los mismos términos, pero nuevamente con frustración en sus palabras, don Julio señala que el ciclo de la remolacha cumplió una función social muy importante, ya que constituía “[...] una riqueza enorme, que tampoco por desgracia los campesinos por falta de, de conocimiento no fueron capaz de aprovecharla en su magnitud”¹⁰⁰.

Aunque fueran reducidas la superficie destina al cultivo, “puta con 2 o 3 hectáreas usted de remolacha recibía cualquier cantidad de miles de pesos, a final de año, y si la cuidaba bien puta mejor, así que mucha gente puta cambió de pelo macanudo”¹⁰¹. Retomando el título del capítulo, don Víctor también considera beneficioso el proceso desde lo económico, ya que le aseguró ingresos que le permitieron vivir de ellos durante alrededor de 18 años, siendo complementaria a su producción chacarera de autoabastecimiento. Este sentir es compartido por Juan Carlos, quien realiza un interesante análisis e interpretación sobre el proceso inaugurado en dictadura y que se mantuvo por largos años:

“El régimen de Pinochet tuvo hueás buenas y hueás malas. Pero mire [...] yo tampoco soy un hueón ciego que me ciegue a las cosas... eh el régimen de Pinochet por un lado fue bueno sabe... por darle un ejemplo yo mismo en la hueá de la remolacha yo sembré 26 años remolacha al hilo, continuado sin saltarme ni un año puta la remolacha era po oñor’, era como trabajar en una mina de oro la hueá cuando recién el viejo la formó, por qué, porque a Chile no le entraba un kilo de azúcar extranjero, Chile tuvo que verse obligado a producir con pura remolacha darle azúcar a todos los chilenos [...] Chile se tuvo que abastecer con los propios campesinos del país, no como ahora po”¹⁰².

Luego de 26 años trabajando el cultivo se destaca por un lado, las abundantes ganancias monetarias –semejables a la minería– que significó para la pequeña producción la incorporación al ciclo agroindustrial en sus primeros años. Por otro lado, y considerando el contexto nacional dictatorial, existe una consideración del hecho de tener que abastecer al mercado interno con la producción campesina del propio país, aunque Chile se haya ‘visto obligado’, se continuaba intentando sustituir la importación de azúcar. De igual manera, las dificultades de los años ochenta y el posterior establecimiento de la banda de precios para el

⁹⁹ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹⁰⁰ Entrevista a Julio Monarte,... *op. cit.*

¹⁰¹ Ídem.

¹⁰² Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

azúcar en 1986, actuó en favor de los productores ya que el precio internacional de éste producto fluctuó por debajo del ‘piso’¹⁰³.

Las distintas valoraciones al respecto poco pudieron hacer en el nuevo milenio cuando el descenso del cultivo sería más sorprendente. Y es que, más allá de la rentabilidad social manifestada, el mantenimiento de los precios bajos del azúcar en el mercado internacional hacía que su producción en el país no fuera rentable financieramente. En 2007 sólo había 51 informantes con explotaciones dedicadas al cultivo a nivel provincial, siendo 48 de Teno. La superficie total era de 424,8 hás, de las cuales 360,8 estaban en la comuna al norte de la provincia¹⁰⁴. Aún en el periodo de menor producción, la betarraga sacarina encontró en la comuna un importante abastecedor para la planta de Curicó.

Finalmente, la remolacha dejaría de ser sembrada de manera definitiva en la presente década, cuando por parte de IANSA se decidió el cierre de la planta curicana en 2015 ya que, “tras serios análisis y conscientes de que la zona norte de la Séptima Región se ha transformado en un área eminentemente frutícola y vitivinícola, por lo que no hay terrenos disponibles para el cultivo de la remolacha”¹⁰⁵. Queda entonces por responder a las preguntas, ¿cómo pasó a predominar el nuevo proceso de expansión frutícola en la comuna? y, ¿de qué manera impactó a la pequeña producción las transformaciones neoliberales?

¹⁰³ ODEPA, Sistema de bandas de precios, junio 2011 [en línea] https://www.odepa.gob.cl/odepaweb/publicaciones/Banda_de_Precios.pdf (consultado el 13/11/2018).

¹⁰⁴ VII Censo Nacional Agropecuario. Cuadro 8: Superficie sembrada, producción y rendimiento de cultivos industriales, en riego y secano, según región, provincia y especie. Instituto Nacional de Estadísticas, 2007.

¹⁰⁵ IANSA. MEMORIA ANUAL, 2015. Carta del presidente [en línea] http://www.iansa.cl/memoria-2015/documentacion/Memoria_Iansa_2015.pdf (consultado el 26/10/2018).

CAPÍTULO 3: “... y después vivimos de la frambuesa”¹⁰⁶.

Expansión de la fruticultura de exportación en Teno. Fruta fresca, procesada y su impacto en la pequeña producción (1988-2018)

El presente capítulo se interna en el boom de la fruta que ha experimentado el país en las últimas décadas, y en específico a su desarrollo en la comuna de Teno. El periodo abarcado inicia en 1988, año de instalación de la empresa Wapri en Morza, hasta 2018. Se destaca la emergencia de huertos frutales en los pequeños productores teninos, correspondientes al cultivo de frambuesas y *berries*. Considerando que en el proceso intervienen agentes gubernamentales, empresariales y comerciales, el objetivo es examinar las implicancias económicas y territoriales que ha tenido el desarrollo del ciclo frutícola en los pequeños productores en particular, considerando sus testimonios y las cifras económicas contenidas en distintas publicaciones y documentos institucionales.

3.1.- Frutas para el extranjero. La modernización neoliberal de la agricultura.

La política económica global de la dictadura, ya fuera de manera ortodoxa o pragmática, le restó participación al Estado y encaminó al conjunto de la economía al mercado exterior. En el proyecto neoliberal la agricultura fue redefinida frente al sector industrial. De un papel secundario o de subordinación propio de los años sesenta, pasa una situación independiente y privilegiada en la medida en que se diversifica y especializa la producción exportable, pero sin sustituir la matriz primaria. Así, la agricultura se constituyó como uno de los sectores donde más fácilmente se podía aplicar la política de las ‘ventajas comparativas’ que presenta el país, definidas a partir de la contra estacionalidad climática con el Hemisferio Norte y los menores costos de mano de obra¹⁰⁷.

Tal discurso persiste en la actualidad, insistiendo en señalar a la agricultura como uno de los pilares estratégicos del tan esquivo desarrollo. Además de contribuir de gran manera al Producto Interno Bruto (PIB) y ser una importante fuente de empleos, destaca también por la imagen de calidad y seriedad que proyecta el sector agroalimentario en los principales

¹⁰⁶ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

¹⁰⁷ Santana, Roberto. Agricultura chilena,... *op. cit.* p. 266.

mercados internacionales. En suma, Chile se muestra como un socio comercial confiable y seguro¹⁰⁸.

En esta diversificación productiva ha sido protagonista el sector frutícola, ya que cuenta con la oportunidad de insertarse en la dieta de los consumidores extranjeros cuando su producción interna es escasa. Si bien éste subsector agrícola ya era contemplado como potencialmente rentable para la exportación en los sesenta, recordemos el mencionado Plan Frutícola de 1968, será en las últimas décadas cuando experimente el mayor dinamismo y crecimiento.

Al respecto, dirá Bengoa que buena parte de los éxitos agroexportadores de finales del siglo XX e inicios del XXI, provienen de los cambios originados como consecuencia del proceso de Reforma Agraria y especialmente el de Contrarreforma. Esto porque casi dos tercios del total expropiado pasaron al sector privado, ya sea devolviendo terrenos a los antiguos propietarios o través del mercado de tierras que se originó, la propiedad terminó siendo traspasada a empresas de rango medio altamente capitalizadas¹⁰⁹. En este nuevo modelo productivo, la sola tenencia de la tierra no bastaba a la pequeña producción para hacer frente al competitivo libre mercado, era necesario la intensificación en el uso de recursos y capital. La incorporación de éste grupo a los circuitos agroexportadores sería mayormente dificultosa¹¹⁰.

Debemos precisar que, en nuestro caso, por agroexportación se entiende el envío de productos frutícolas tanto primarios como de carácter industrial al extranjero¹¹¹. La mayor parte de la fruta producida se destina al embalaje y su posterior envío en fresco, en especial las especies mayores –o de mayor importancia económica– como el manzano, cerezo o kiwi, que posicionan a Chile como el mayor exportador de fruta fresca del Hemisferio Sur, el que entre 1974 y 1997 aumentó el valor nominal de sus exportaciones desde US\$30 millones a

¹⁰⁸ Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Agricultura chilena. Reflexiones y desafíos al 2030. Palabras del ministro de agricultura, Carlos Furche. Santiago, ODEPA, 2017. p. 11-12.

¹⁰⁹ Bengoa, José. Historia rural..., *op. cit.* 328.

¹¹⁰ Gómez, Sergio & Echeñique, Jorge. La agricultura chilena. Las dos caras de la modernización. Santiago, FLACSO, 1991.

¹¹¹ Fundación Sol. Caracterización del Sector Agro-Exportador chileno: una mirada general. Cuadernos de Investigación n°8. 2008. [en línea] <http://www.fundacionsol.cl/wp-content/uploads/2010/09/Cuaderno-8-Sector-Agro-Exportador.pdf>

casi US\$1400 millones¹¹². Por su parte, las agroindustrias frutícolas involucran el procesamiento y transformación de la fruta ya sea para jugos, congelados, conservas, aceites o deshidratados. En este punto destacamos la producción de especies menores como la frambuesa y otros frutos rojos (a excepción del arándano), ya que son destinadas mayoritariamente a los subsectores de congelados y jugos, siendo Chile actualmente el segundo mayor exportador a nivel mundial de fruta congelada, de la cual el 80% corresponde a *berries*¹¹³.

3.2.- “La comuna de Teno que era una comuna agrícola se ha ido volviendo una comuna frutícola”¹¹⁴.

Actualmente podemos comprender a la comuna de Teno como parte integrante de la ‘nueva región’, conceptualización realizada por Letelier y Concha¹¹⁵. Los autores ponen el acento en el proceso de regionalización llevado a cabo por la dictadura y los efectos territoriales para el caso del Maule, en tanto la construcción regional estaría determinada por la funcionalidad que tienen determinados espacios geográficos al proyecto de transformaciones neoliberales. Así, la nueva región es definida como un entramado institucional, con un aparato productivo establecido en ciudades y pueblos con actividades diversificadas y vinculadas al complejo agroexportador. Las ciudades que ocupan un rol central son Talca y Curicó, las cuales tienen un área de influencia que abarca San Clemente, San Javier y Maule para el caso de Talca; y Sagrada Familia, Molina, Romeral y Teno en el caso de Curicó. Por lo tanto, se comprende la importancia de la escala provincial a la hora de establecerse las relaciones en los circuitos de la fruta.

De esta manera, a medida que el modelo neoliberal se consolidaba en el país se profundizaba la especialización productiva en el área comunal. Como se muestra en el Gráfico 1, al iniciar el periodo dictatorial la superficie frutícola era sumamente reducida, de ahí en más las hectáreas dedicadas al rubro han aumentado progresivamente. Pese a no disponer de estadísticas censales para los años ochenta, se constató un caso que clarifica la

¹¹² Murray, Warwick. La globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina: Un análisis crítico del complejo de exportación de fruta chilena. *Eure*. 25(75), Santiago, 1999. p.86-88.

¹¹³ El Agro. 20 agosto 2015. [en línea] <http://elagro.radioagricultura.cl/2015/08/20/chile-es-el-segundo-exportador-mundial-de-frutas-congeladas/> (consultado el 15/11/2018).

¹¹⁴ Entrevista a José Cáceres,... *op. cit.*

¹¹⁵ Letelier, Francisco; Concha, Claudia. Nuevas y antiguas identidades,... *op. cit.* p. 275.

trayectoria que ha seguido la fruticultura en Teno. En la localidad de San León (Morza) se estableció en 1988 la Agropecuaria Wapri S.A. con un campo frutícola de 100 hás, siendo su fundador el empresario agrícola y actual ministro de agricultura Antonio Walker Prieto, auto reconociéndose como pioneros en la zona en plantaciones de huertos frutales¹¹⁶.

Testigos de su establecimiento fueron Carlos y don Víctor, parceleros dedicados por ese entonces a los cultivos de autosubsistencia y la remolacha. Con el paso de los años, éste último describe que ‘la Wapri es frutícola, trabajan la pura fruta po eso tienen manzana, tienen pera, tienen kiwi, tienen guindo [...] echa harto si esa cuestión es re grande esa la Wapri oiga’¹¹⁷. Es decir, se instalaba en el territorio una empresa con el suficiente capital y tecnología para insertar sus productos en el mercado internacional.

EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE (HÁS) FRUTAL EN TENO 1965-2016

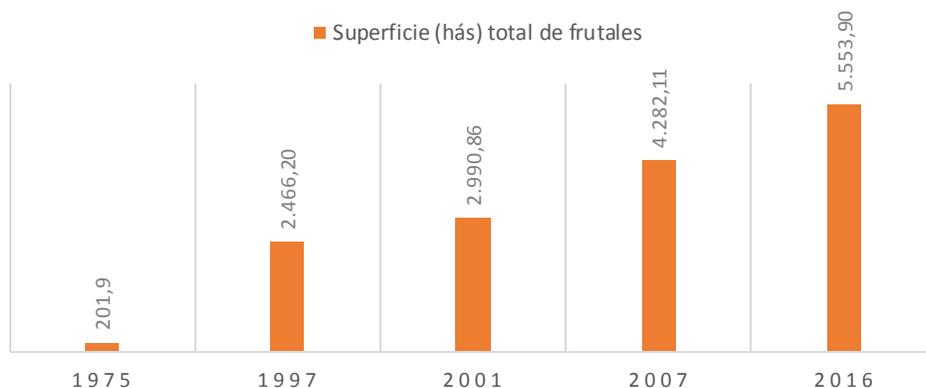


Gráfico 1. Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Agropecuarios de 1975, 1997 y los Catastros Frutícolas de la Región del Maule de 2001, 2007 y 2016.

Si tomamos como referencia los datos del año 2001, de un total aproximado de 2.990 hás, un 96% de éstas correspondía a especies mayores, primando el cultivo del manzano rojo con un 51% de la superficie total, equivalente a 1.470 hás. El 4% restante de la superficie lo ocupaba la frambuesa¹¹⁸. Lo anterior demuestra la primacía de un tipo de explotación agrícola capitalizada, capaz de generar una producción lo suficientemente rentable y acorde a las demandas del mercado para así incorporarse al complejo agroexportador. Al respecto, concordamos en la caracterización realizada por el funcionario de Prodesal, quien establece

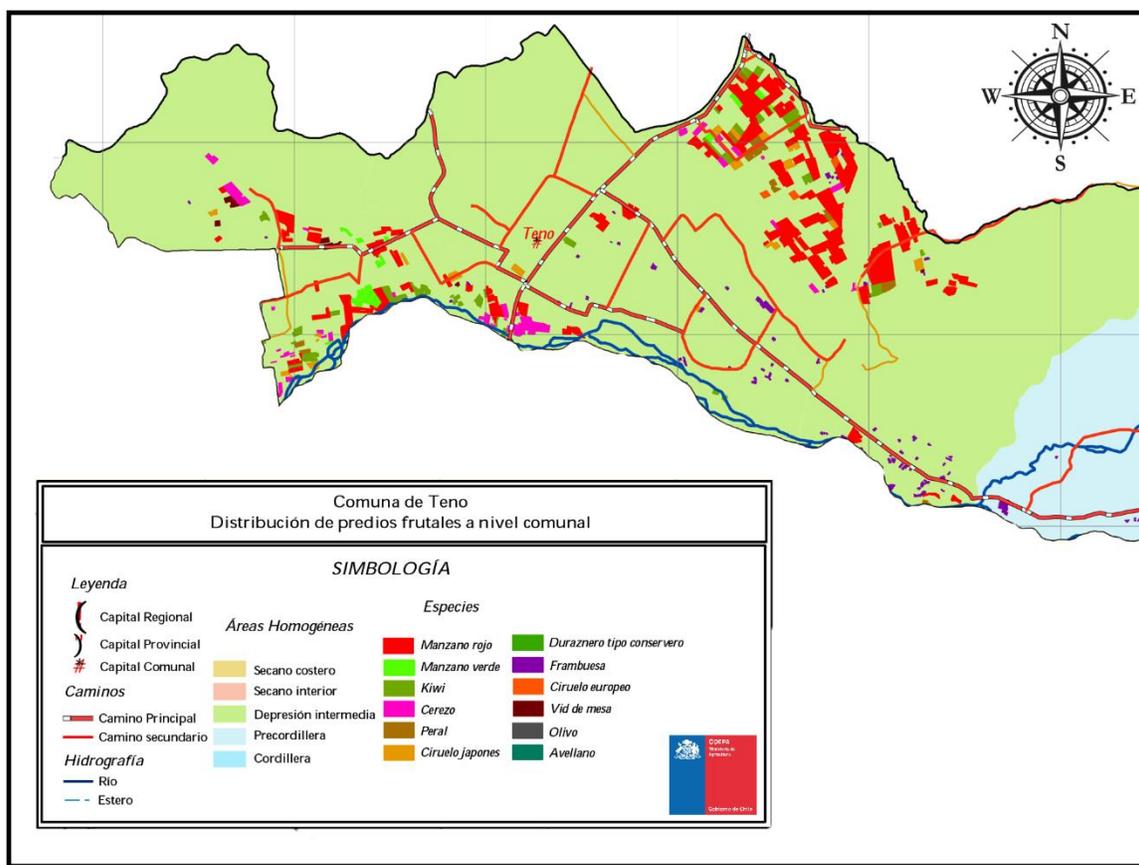
¹¹⁶ Wapri. Historia de la empresa. [en línea] <http://www.wapri.cl> (consultado el 14/09/2018).

¹¹⁷ Entrevista a Víctor Montero, ... *op. cit.*

¹¹⁸ ODEPA, CIREN. Catastro Frutícola VII Región. Actualización 2001. Santiago. pp. 61-90.

que estos cultivos mayores están asociados a un ‘empresario agrícola’, cuya labor en el agro sólo es movilizada por el afán usufructuario:

“[...] yo no le llamo agricultor, yo lo llamo un empresario agrícola... ese tipo tamo hablando de un hueón que tiene bastante plata... a lo mejor tiene otro ingreso, puede ser no sé po, doctores hay aquí, tipos que tienen no sé una constructora por darte un ejemplo, que tienen una profesión más importante, y se compran una parcela o dos parcelas y las plantan, y generar lucas de esa parcela también po cachai... pero ya estamos hablando de personas que tienen no sé, por ponerte un ejemplo 30-40 hectáreas de cerezo, ya tienen otra lógica ellos, ellos no te van a pescar una pala po, ellos tienen otro concepto de trabajo en la parte agrícola”¹¹⁹.



Mapa 2. Fuente: Distribución de predios frutales en Teno. Catastro Frutícola Región del Maule, 2001. ODEPA.

La distribución de los predios frutales reafirma lo dicho, mostrando las mayores dimensiones de aquellos dedicados al manzano rojo y su concentración en el sector noreste, así como el resto de las especies mayores en el suroeste, ‘coincidentemente’ ubicados en las zonas de suelos agrícolas tipo 1 y 2 [ver Anexo 2]. En contrapartida, el mapa 2 señala la clara identificación del cultivo de frambuesas con la pequeña producción y, además, la

¹¹⁹ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

fragmentación territorial que presentan dichos huertos, repartidos principalmente a lo largo de la ruta principal hacia el oriente, “[...] aquí pa’ arriba usted va al camino de La Montaña y en cada casa hay un huerto de moro, un huerto de arándanos... de frambuesas”¹²⁰.

3.3.- Auge frutícola y la experiencia de la pequeña producción.

En base a las distintas experiencias de los pequeños productores, queda por estudiar los diversos impactos económicos y territoriales que ha tenido en éstos el avance de la agroexportación frutícola.

3.3.1.- Berries.

Como fue mencionado previamente, para insertarse en la actual modernización agrícola se requiere de un gran capital económico para disponer de especies como el manzano, kiwi o cerezo. A falta de éste, las frambuesas y *berries* se han presentado como un cultivo asequible para la pequeña producción. De los once pequeños productores entrevistados, nueve han podido trabajarlos. Dos de ellos en San León, uno en El Cisne, uno en Santa Rebeca y cinco de ellos están repartidos en la ruta J-25 que va al oriente, pasando por Ventana del Alto, La Laguna y La Montaña [ver anexo 5].

Si en la década de los ochenta se comienza a vislumbrar el crecimiento frutícola en Teno, la fecha más temprana que pudimos datar para el inicio del ciclo *berries* corresponde a 1997-1998 con el caso de don Víctor en San León, quién pasó directamente de un ciclo económico a otro: “[...] nosotros dejamos la remolacha y plantamos frambuesa, las frambuesas... tuvimos como 20 años frambuesa”¹²¹. De ahí en adelante se haría extensivo, en La Laguna Leonidas dice que “[...] hasta la fecha ha sido solamente berries, del año 2002 exactamente”¹²².

Un aspecto en que los once productores concuerdan –pese a que dos no los han cultivado– es en el carácter cíclico que presentan los *berries*. Situación evidente para el funcionario de Prodesal, “[...] es un ciclo, los berries en general siempre han tenido un ciclo, donde hay dos años malos después dos o tres años buenos, después uno malo y dos buenos y

¹²⁰ Entrevista a José Cáceres,... *op. cit.*

¹²¹ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

¹²² Entrevista a Leonidas Cereceda a las afueras de su hogar, La Laguna, Teno. 31 de octubre de 2018.

así po”¹²³. Al igual que en el cultivo de la remolacha, la positiva o negativa valoración al respecto está directamente relacionada al precio pagado por el kilo de frambuesa o moros. Sobre lo mismo, se coincide en señalar que las temporadas iniciales fueron las mejores, “primero dejaba, claro cuando empecé. Me ganaba ochenta mil pesos diarios. Y ahora no porque el año pasado estuvo a 600 pesos el kilo”¹²⁴. De igual manera, sobre su desempeño actual dice Guillermo “[...] tengo por ejemplo un huerto de frambuesas pero los precios están también están variables, que prácticamente uno no logra sacar ni para los gastos”¹²⁵.

Las experiencias difieren en lo relativo al eslabonamiento con la agroexportación, pudiendo agrupar a los pequeños productores en dos categorías: aquellos vinculados personalmente a los establecimientos de embalaje o agroindustrias, y aquellos que requieren de intermediarios comerciales.

De nueve, cuatro productores han tenido la oportunidad de entregar su producción de manera directa. Don Víctor recuerda que “[...] eran distintas empresas, pero más tiempo le estuvimos vendiendo a Hortifrut [...] lo que era de exportación de embalado esa la venían a buscar”¹²⁶. Similar caso es el de la familia de Carlos con la empresa ubicada en Molina, “nosotros le embalábamos directo a Hortifrut”¹²⁷. Lo anterior denota el establecimiento de éstos como productores de la empresa y, por lo tanto, contratos que regulen el intercambio. Además, ambos casos corresponden a parceleros surgidos de la Reforma Agraria en el sector de San León, quienes complementaron su chacra con la frambuesa.

El tercer productor de esta categoría es Leonidas del sector La Laguna. A diferencia de los dos anteriores, su producción se origina en un sitio y no en una parcela, además, es técnico agrícola de profesión y por medio del programa Alianzas Productivas de INDAP, logró obtener la certificación ‘USA G.A.P.’ en 2009 conforme a los requisitos que establece el mercado norteamericano. Actualmente su producción de frambuesas se vende exclusivamente en el formato *Individual Quick Freezing* (IQF), es decir, es destinada al subsector de congelados de la agroindustria, en este caso, a empresas ubicadas en Romeral o

¹²³ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹²⁴ Entrevista a Roberto Pérez,... *op. cit.*

¹²⁵ Entrevista a Guillermo Arias en las afueras de su casa, 16 de julio de 2018, sector Santa Rebeca, Teno.

¹²⁶ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

¹²⁷ Entrevista a Carlos Trujillo,... *op. cit.*

Sagrada Familia. El productor señala que cuenta con un ‘código’ asociado a su nombre y huerto el que, en lo esencial, se usa para que los compradores o el SAG puedan seguir la trazabilidad del producto¹²⁸. De acuerdo a la visión de PRODESAL, este concepto está asociado al de desarrollo sustentable. Para nuestro caso, se simplifica en “básicamente todo lo que tienen que ver con buenas prácticas agrícolas”¹²⁹, es decir, en que el producto no dañará al consumidor por un exceso de agroquímicos (inocuidad alimentaria) y, en caso de ser necesario, tener la posibilidad de hacer el seguimiento al producto para identificar las responsabilidades (trazabilidad).

Un caso particular constituye Alicia y su familia. Siguiendo el concepto presentado más arriba, en Ventana del Alto una pareja de empresarios agrícolas santiaguinos compró una parcela de 12 há, la cual hace más de diez años se encuentra plantada con arándanos. Como “ellos no te van a pescar una pala”, las labores agrícolas quedan a cargo del esposo de Alicia mayormente, ayudado por ésta y su hijo en menor medida. A través de un contrato de trabajo el hombre recibe un sueldo, la familia tiene derecho a vivir a un costado de la casa patronal, y disponen del espacio suficiente para mantener cultivos de autosubsistencia y algunas aves. Como es de suponer, la comercialización de los arándanos queda a cargo de los empresarios, dada su posición ventajosa, antes “[...] hubo un tiempo que lo exportaba directo él, pero ahora él se lo entrega a unas empresas y la empresa los exporta, él se los entrega a la Copefrut”¹³⁰ ubicada en Romeral.

Aun siendo subordinada su posición respecto a las empresas exportadoras, y pese a la variabilidad de los precios, las sensaciones respecto al ciclo muestran conformidad. Analizando el caso de su patrón, Alicia dice que “para él que es el dueño si po es bueno porque si no no lo seguiría teniendo”¹³¹. Por su parte, Víctor dice que “fueron tiempos buenos, no con la frambuesa nosotros no tenemos nada que quejarnos”¹³².

La segunda categoría involucra a cinco pequeños productores, y representa a la mayoría de éstos:

¹²⁸ Entrevista a Leonidas Cereceda,... *op. cit.*

¹²⁹ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹³⁰ Entrevista a Alicia Comejo,... *op. cit.*

¹³¹ Ídem.

¹³² Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

“Ellos le venden ahí al comercializador... el tema de la frambuesa sobre todo, el 90 y algo por ciento [...] le vende a un famoso conchencho que se llama, que es un comercializador que pasa por su casa comprándole la fruta. Y esa persona, en una camioneta, y esa persona le entrega a la exportadora”¹³³.

La figura de un intermediario denota las dificultades que éstos productores han tenido para incorporarse en la cadena exportadora, y recuerda a los sistemas tradicionales de comercialización en el campo. Nuevamente, considerando los ciclos de auge y recesión que presenta el cultivo, en éste grupo está la convicción de que sus menores ganancias están en directa relación al intermediario y su escaso, o prácticamente nulo poder de negociación:

“Las vendo por kilo, comprador por aquí por la calle... antes había competencia antes pasaban pucha, 15 compradores, ahora dos apenas y casi ni gana, usted le dice oiga está barata, no venda na’, y si no la vende la pierde, así que preferible darle a los hueones [...] En esto po amigo, usted sabe, es el grande el que vale aquí po, no el chico como uno, el chico va siempre a la cola”¹³⁴.

En este punto, es clave la desarticulación experimentada por el campesinado luego de 1973. Aunque no existen experiencias organizativas a nivel local, se evidencia el paternalismo en su posible constitución. Dado que muchos vecinos en Santa Rebeca venden a intermediarios, se le consulta a Ernesto sobre la posibilidad de asociarse y negociar así los precios, pero responde que “tendría que haber alguien que nos guiara [...] tendría que haber alguien que los (nos) asesorara, no sé po [...] nosotros no nunca siempre por lo que nosotros podimos hacer [...] particular no más”¹³⁵. Desde Prodesal afirman que “nunca han llegado por ejemplo acá... 10 agricultores o 5 agricultores oye nosotros nos queremos asociar ustedes como nos pueden ayudar. Jamás se ha dado esa situación”¹³⁶.

El único caso que pudimos documentar respecto a otras posibles formas de comercialización lo ofrece Ernesto:

“En la que vende bien la vende uno cuando pa onde’ hacen pastelería, esos le pagan bien a usted hasta 2000-1500 [...] es la mejor partida esa cuando le hace platita, pero imagine aquí le están pagando 600-800 y allá le pagan 2000 po [...] pero son partiditas a lo lejitos”¹³⁷.

En lo que respecta al tamaño de los huertos, se reitera su producción en bajas unidades de superficie. El huerto que está a cargo de la familia de Alicia, propiedad de empresarios

¹³³ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹³⁴ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

¹³⁵ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

¹³⁶ Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹³⁷ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

agrícolas, fue el de mayor tamaño registrado con 3 háts de arándanos. Quienes cultivaban en parcelas como Víctor, menciona que durante las mejores temporadas “yo casi siempre trabajaba con más de una hectárea de frambuesa”¹³⁸. En cambio, aquellos que establecían sus huertos en sitios eran aún más reducidos. Reafirmando el trabajar por cuenta propia, Pedro dice “[...] por las mías siempre yo sembré, como era poquito... un cuarto de hectárea todo lo que tenía era como un cuarto”¹³⁹.

Independiente de su posición en la cadena exportadora, un punto en común está dado por la forma de llevar a cabo las labores que requiere el huerto de *berries*. Los procesos de siembra, poda (junio-julio), limpieza (septiembre-octubre) o fertilización (en distintas ocasiones a lo largo del año) del huerto se realizan de manera individual, mientras que la cosecha se realiza de manera familiar, con la posibilidad de dar trabajo a vecinas(os) o personas externas. Las citas presentadas dan cuenta de las variaciones a lo largo de los años: “yo años atrás cortaba semanalmente cortaba más de 2 mil kilos, trabajaba con 8-12 personas”¹⁴⁰:

“[...] es poco, no si pa la cosecha no le da na la huerta... Ahí vienen señoras de por aquí las vecinas vienen a agarrar bandejas, la Viviana que tiene una hija enferma aquí, ellas vienen pero son rápidas (exclama) se agarran 15-20 bandejas pa medio día po, uno es más lento de manos, las mujeres son rápidas pa esa hueá”¹⁴¹.

No puede quedar fuera del análisis del ciclo *berries* el trabajo realizado por Prodesal, programa de INDAP ejecutado a través de las municipalidades. Con 20 años de labor en la comuna, a la fecha trabajan con 436 agricultores, de los cuales al menos 300 tienen huertos dedicados a dichas especies. Además de promover la reconversión productiva desde cultivos tradicionales a frutas de exportación, su labor incluye la transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos a los agricultores. En particular, en la comuna se han coordinado con empresas exportadoras, viveros, y lo más relevante, con instituciones de educación superior como la Pontificia Universidad Católica a través de importantes genetistas en frambuesas como Pilar Bañados o Marina Gambardela. En resumen:

¹³⁸ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

¹³⁹ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

¹⁴⁰ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

¹⁴¹ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

“[...] básicamente ellos a nosotros nos entregan conocimiento porque son profesores [...] y nosotros a su vez les generamos la parte de campo [...] les damos la posibilidad de hacer ensayos con nosotros, y ahí hay una... sinergia como le llaman ahora”¹⁴².

A excepción de Leonidas que en su momento trabajó con INDAP, de los entrevistados sólo Juan Carlos es parte de los programas de gobierno. La valoración al respecto es positiva, además de adquirir maquinaria para sus cultivos, en el tema *berries* ejemplifica las mencionadas transferencias tecnológicas:

“[...] yo he postulado a proyectos por ejemplo las mismas frangüesas años atrás postulé a 3 mil plantas de frangüesas eh eran en ditro (in vitro) planta pero de lo mejor que hay de la de una empresa de... de por allá de Molina que hace plantas en ditro no es de suelo esas las hacen por una hueá de célula [...] las 3 mil plantas yo las saqué por proyecto, como he sacado muchas hueás más, eh las 3 mil plantas costaban 884 mil pesos, en dinero, yo por el proyecto yo pagué los 84 mil pesos, los 800 me los pagó Prodesal [...]”¹⁴³

El ciclo de los berries actualmente parece estar agotándose. Sumado al bajo valor al que es comercializada, la superficie sembrada también disminuye paulatinamente como se muestra en la Tabla N°4. No se consideró el arándano en la muestra ya que si bien se realiza a pequeña escala, sus costos de producción son más elevados y se asocian a una agricultura más capitalizada.

Tabla N°4. Evolución de la superficie (hás) de Berries en Teno (2001-2016)

Superficie / Cultivo	2001	2007	2013	2016
Frambuesa	108,59	160,23	82,1	83,9
Mora cultivada e híbridos	11,35	113,49	61,1	86,9

Fuente: Elaboración propia en base a los Catastros Frutícolas Región del Maule, ODEPA -CIREN, varios años.

El mayor crecimiento de las especies estuvo entre 2001 y 2007, en particular las moras cultivadas mostraron una notable expansión, equiparándose actualmente con la frambuesa [Ver Anexo 6], de ahí en más su tendencia es a la baja en la superficie, situación corroborada en los testimonios: “[...] yo casi siempre trabajaba con más de una hectárea de frambuesa, después estaba con media hectárea ya, ya con eso ya morí ya”¹⁴⁴. Cuando son consultados por el motivo de éste declive, las respuestas apuntan a que “muchas gente tenía, mucha gente

¹⁴² Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

¹⁴³ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

¹⁴⁴ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

plantaba mucha, claro por eso, bajaron los precios”¹⁴⁵, en los mismos términos “en unos años valió, pero es que se llenó de frambuesas, entonces ahí no vale”¹⁴⁶. Entonces, ¿por qué mantener dicho cultivo?:

“[...] se está sembrando esos huertos no más porque da un poco más que la cuestión del poroto que se yo la papa toda esas cosas.

[...] yo lo miro eso que es como pa estar con algo que hacer en la casa no más porque rentable no es, es por no tener un pastal no más... que un huerto vale más que un pastal. [...] ese huerto está terminado pal año nuevo es el primero que se cosecha, por eso uno siembra ese porque es rápido, y le queda tiempo pa otra cosa... en los restos en las chacras,”¹⁴⁷.

3.3.2.- ¿Arrendar, vender o persistir?

El ciclo frutícola en Teno impulsada por la modernización neoliberal de la agricultura, ha definido qué es y que no es un recurso, con un evidente perjuicio a los cultivos tradicionales propios de la pequeña producción, así como a los distintos *berries*.

¿El resultado? antiguos parceleros han tenido que abandonar sus trabajos en la tierra ya que la rentabilidad de su producción, más allá de combinarse con frambuesas, ha disminuido considerablemente. “Nosotros dejamos de trabajar la parcela en el 2007 [...] la estamos arrendando porque no es rentable po [...] Y como te digo por acá por este sector agricultura nada”¹⁴⁸. El sector es San León, donde Víctor tuvo que verse en la obligación de vender su parcela tras 40 años de haberla recibido, a su vecino más grande, la agropecuaria Wapri. A su avanzada edad y las bajas utilidades de la producción, se sumaba el hecho de que “[...] con el tiempo se echa a perder la tierra... ya no... no produce la tierra y eso pasó en la parcela mía si ya no producía ya... lo que sembrara no daba ya entonces no”¹⁴⁹. El tener la capacidad de remover la tierra con maquinaria, abonarla y revitalizarla, a sus compradores les sirve “[...] porque esos van a plantar guindos po, el guindo... es puro oro po oiga”¹⁵⁰.

La opción de venta es atractiva ya que, a medida que los huertos frutales empresariales demandan tierras para su expansión, el precio por hectárea aumenta. Los testimonios

¹⁴⁵ Entrevista a Roberto Pérez,... *op. cit.*

¹⁴⁶ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

¹⁴⁷ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

¹⁴⁸ Entrevista a Carlos Trujillo,... *op. cit.*

¹⁴⁹ Entrevista a Víctor Montero,... *op. cit.*

¹⁵⁰ Ídem.

coinciden en señalar el error de haber vendido la parcela cuando fue recién adquirida, en relación a lo que su actual venta hubiera significado:

“qué si a los que tocaron parcela las dieron (venta a bajo precio) todas. Hace cuenta que ahora por aquí, esta parte (La Montaña) ahora una hectárea vale como 40 millones, ¿y sabe en cuánto vendieron parcela póngale usted de 25 hás?, en 600 mil pesos...”¹⁵¹.

“[...] los mismos parceleros de hoy en día no sé po, los que quedaron con parcela, es como la jubilación de ellos po ahora mira te venden antes te vendían una parcela en cuánto, 200 mil pesos, les alcanzaba pa comer un año, y se les acabó la parcela po, en cambio a lo contrario de ahora vendí una hectárea, son 30 millones...”¹⁵².

Muchos han vendido, y muchos otros están con la presión constante de ser ahogados por parte de ‘los más grandes’. Juan Carlos es uno de los últimos parceleros que va quedando en el sector El Cisne, cuando es consultado si le han tratado de comprar la parcela responde: “[...] muchas veces po amigo (ríe) muchas veces si yo ahí estoy rodeado de un rico se llama... Jorge Meyer, tiene 80 hectáreas de kiwi ahí [...] si yo soy el único que estoy al lado de él ahí po, deslindo por todos lados con él, ¡por todos lados!”¹⁵³. Es importante destacar que Jorge Meyer actualmente es Gerente General de Exportaciones Meyer¹⁵⁴, ubicada en Ruta J-60, Km 11, Rauco, Provincia de Curicó, Chile. Empresa que nace hacia el año 1994 producto de la unión de las familias Meyer y Benassi para exportar fruta fresca a Brasil. La expansión de los cultivos de kiwis que presionan a Juan Carlos tiene su origen en el año 2005 cuando Meyer S.A. y Bocchi Holding BV, comienzan un proyecto que consideraba la plantación de 100 hectáreas de kiwi. El año 2007 la empresa fue incorporada a uno de los mayores grupos comercializadores de fruta y verdura en el mundo: Univeg Fruit and Vegetable B.V. Similar caso en Santa Rebeca con Ernesto:

“[...] aquí se encuentra hasta con packing más arriba, ahí hay cuánta unas 25 hectáreas de moros, aonde’ el Paulo [...] ellos quieren puro agarrar parcelas pal lado ojalá extendiéndose allá a nosotros cuánto nos han lesiado que le vendamos la parcela [...] yo el otro día le dije al Paulo, sabe que más le dije mientras yo esté vivo jamás piense que le voy a venderle aquí”¹⁵⁵.

La experiencia de los pequeños productores con casos como éstos les ha aclarado bastante el panorama: “Y ahora amigo esta hueá yo les cuento a ustedes... esto va a ser un

¹⁵¹ Entrevista a Pedro Moris,... *op. cit.*

¹⁵² Entrevista a Carlos Trujillo,... *op. cit.*

¹⁵³ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

¹⁵⁴ Meyer S.A. Origen. [en línea] www.meyersa.cl/es/origen (Consultado el 14/11/2018)

¹⁵⁵ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

fundo igual otra vez, ya hay verdaderos fundos”¹⁵⁶. Desde su posición de dirigente vecinal y antiguo funcionario de CORA en Teno durante los años setenta, don Gustavo es elocuente:

“[...] la reforma agraria hizo que se juntaran hoy día así como estamos con el sistema, parcelas que eran de 20 o 30 hectáreas hoy día el latifundista de hoy no tiene una parcela, tiene 5, 6, 10 parcelas, y esos consorcios esa sociedad o a la persona natural que tiene eso, simplemente lo que quiere es ganar plata, no se preocupa nada de su entorno [...] Con este sistema la pequeña agricultura, la agricultura familiar campesina, que es gente que tiene menos de 12 hectáreas y el papá cultivaba un pedacito, el hijo otro pedacito y se abastecían ellos mismos con su propia comida... está desapareciendo por re todos lados [...] absorbida por este tipo de entidades que compran 4-5 parcelas, les quitan el agua porque Chile es el único país que tiene la tierra separada del agua”¹⁵⁷.

Esta tendencia a la concentración de la tierra por parte de empresas agrícolas refleja un modo de apropiación extractivista, en tanto avanza la frontera de explotación por sobre otras formas de producción y apropiación, esto con el objetivo de exportar productos primarios a gran escala al extranjero cuyo valor es determinado por el mercado. Complementando el problema del agua y la lógica extractivista, don Gustavo dice que “Chile está exportando toda esta pila de cosas y con ello exporta agüita que sale del territorio porque ninguna manzana se da en seco, ¡las peras se llevan el agua po!”¹⁵⁸. Aunque no pudimos constatar tal caso, dimos cuenta de una estrategia empleada por Juan Carlos para no verse perjudicado por la falta de agua ante el monocultivo de kiwis. Como los empresarios agrícolas no suelen estar en sus propiedades, él procura llevar un buen trato con los administradores:

“[...] yo me llevo bien con los que administran, no el futre culiao conmigo no tiene problemas porque... él no pasa todos los días ahí [...] yo los ministros me los gano de qué manera, ministro que han habido me llevo bien [...] hartos años les daba pa que sembrara dos sacos de papas, le traía las papas yo se las sembraba y después le decía venga a sacarlas, sacaba sus 30 sacos de papa no le costaba ni una hueá pero me, a mí mismo siempre me decía sabe oñor, me decía usted nunca va a perder la hueá (parcela) por falta de agua [...]”¹⁵⁹.

La cita refleja que la posibilidad de perder la parcela por falta de agua es efectivamente una realidad, lo que se suma a la ya mencionada baja rentabilidad de los cultivos tradicionales y de los huertos de *berries*. Por estas razones, muchas veces los

¹⁵⁶ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

¹⁵⁷ Entrevista a Gustavo González en su oficina de atención vecinal, Teno ‘urbano’, 2 de junio de 2018.

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

ingresos deben ser complementados, algunas veces trabajando en plantaciones frutales o en establecimientos agroexportadores, o bien de la manera más conveniente:

“[...] allá cuando yo fui a trabajar me decían que le dio a usted tatita en ir a huear, yo le decía y el tatita, toda la juventud se fue y el tatita siguió, terminé los 3 meses que fue la faena [...] la escalera (trabajo en plantaciones)... a la pera a todo eso voy, ahora estoy en la guinda”¹⁶⁰.

“Si yo no salgo a trabajar afuera yo soy dueña de casa [...] afuera por ejemplo que yo fuera a trabajar a un *packing*. Pero por ejemplo aquí en mi casa yo también hago costuras, de repente cosas que tengo me mandaron a hacer de acuerdo a lo que uno pueda po, o sepa por ejemplo de repostería, o empanadas, cualquier cosa”¹⁶¹.

A nivel macroeconómico las cifras de la fruta son incuestionablemente positivas, y también lo son a nivel de trabajos agrícolas en el campo para las cosechas. El caso más destacado es el cerezo, cultivo de mayor importancia en la comuna hoy en día como se advierte en el gráfico 2, ya que “[...] un kilo de guinda en China, puta vale una cantidad de dólares, ¡no vale pesos vale dólares!”¹⁶². Si se le compara con cualquier otro trabajo agrícola, frutal o de cultivos tradicionales, la respuesta es la misma donde quiera que se consulte. Por un lado, una notoria diferencia respecto a los capítulos previos lo constituye el horario de trabajo, se ha abandonado el trabajar de sol a sol, y por otro, las ganancias.

“ahora la gente se sube a un furgón se va a las 6 de la mañana llega a las 2-3 a la casa y se ganan 30-40 lucas (diarias) po, cachai, entonces está cambiado el campo en 20 años”¹⁶³.

“si usted busca un trabajador pa ir a picarle porotos ¡irá a ir no van po! Que ir a huear a esa hueá [...] (sobre los huertos frutales) cualquier gallo usted lo busca pa trabajar tiene que pagarle de 20 lucas pa arriba sino no le van a trabajarle, y en los huertos se lo ganan temprano a las 12 a la 1 lo tienen ganado los wenos, así que que se va a poner contra la corriente de los huertos”¹⁶⁴.

¹⁶⁰ Ídem.

¹⁶¹ Entrevista a Alicia Cornejo, ... *op. cit.*

¹⁶² Entrevista a Julio Monarte, ... *op. cit.*

¹⁶³ Entrevista a Manuel Silva, ... *op. cit.*

¹⁶⁴ Entrevista a Ernesto Pizarro, ... *op. cit.*

Evolución de superficie (hás) de cultivos mayores en Teno 2001-2016

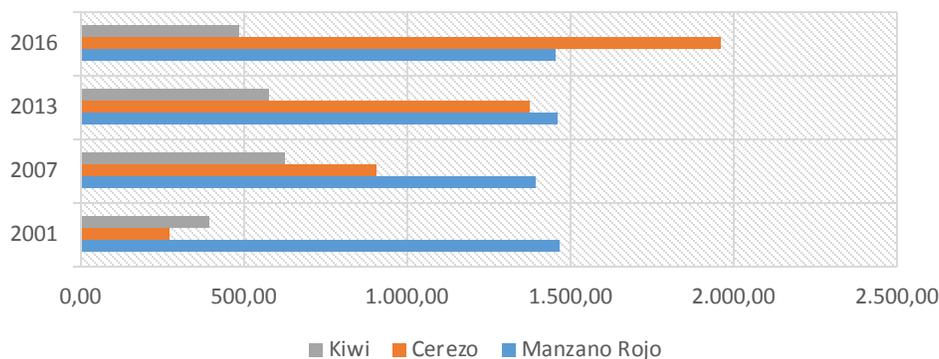


Gráfico 2. Fuente: Elaboración propia en base a los Catastros Frutícolas de la Región del Maule, ODEPA-CIREN, varios años.

Pese a las presiones experimentadas por la pequeña producción que amenazan su supervivencia, factores como la generación de empleo o la posibilidad de obtener mayores ganancias con un menor esfuerzo laboral, contribuyen a que éstos valoren e incluso prefieran el estado actual del campo, optando por adaptarse más que ponerse ‘en contra la corriente’.

Sin embargo, se da la contradicción de que los pequeños productores quieren permanecer en el campo y se niegan a vender sus tierras al sector frutícola de exportación. Las razones apuntan a lo difícil que fue conseguir las y mantenerlas cuando recién les fueron entregadas en los años setenta, y el saber que del acceso a la tierra depende su bienestar: “[...] el gallo que ha vendido las parcelas no va a estar nunca mejor que el que tiene”¹⁶⁵. Por otro lado, refiriendo a la tenencia de cultivos tradicionales se señala que “(antes) todos trabajaban en eso po, ahora hacen risa de uno que trabaje en esto, los tratan como que uno es hueón que sigue sembrando la misma hueá”¹⁶⁶. Su persistencia a seguir en lo mismo radica en que “[...] uno está acostumbrado a tener la papa la cebolla de todo que lo cosecha uno no tiene que mendigarle a los caseros nada, porotos todas esas cosas”¹⁶⁷. Pese a no ser dueña del lugar que habita, Alicia cuenta con la misma posibilidad:

“si yo me quiero comer no sé una acelga voy y la saco, imagínate voy saco un huevito y me lo como ahí... yo sé cómo es, aquí las aves andan libres, comiendo pastito y maíz no más [...] entonces como uno no va a valorar el campo.

¹⁶⁵ Entrevista a Juan Carlos Navarro,... *op. cit.*

¹⁶⁶ Entrevista a Ernesto Pizarro,... *op. cit.*

¹⁶⁷ Ídem.

[...] Lo que siempre le digo a mi hijo mira, entre esta manzana que está sanita y que se ve tan bonita, y esta que está pica' de gusano, ¿cuál me como? la pica' de gusano me como, porque eso me demuestra que no tiene ningún químico, en cambio la otra claro está sanita es bonita, ¿pero le aplicaron cuántas cosas pa que esté así? Están con mucho, con mucho químico, y hoy en día ¿a qué no le aplican productos para que salga toda bonita la fruta?"¹⁶⁸.

Es decir, hay un profundo arraigo a la autonomía, al autoabastecerse en materia alimenticia, y porque no, vivir en el campo actual a la usanza tradicional. Entonces, es merecida la crítica al fundamento frutícola de las 'ventajas comparativas'. Concordando con Gonçalves, digamos que éste concepto es descontextualizante, ya que una región no parte de sus propias demandas de consumo, ni de su propia cultura ni de sus condiciones naturales. La búsqueda de estas ventajas comparativas ha conducido a que los mejores suelos de América Latina –también África y Asia– se destinen a producir no lo que sus poblaciones demandan, sino productos para la exportación. Así, se exporta energía bajo la forma de alimentos desde los llamados países pobres para los países ricos¹⁶⁹.

Si bien la profunda reconversión frutícola ha afectado a los productores de cultivos tradicionales, la demanda de esos productos existe en la población local:

“[...] todos los años lo mismo, se venden las cebollas se vende el maíz se vende todo, no hay que salir a hueiar pa algún otra parte, ¡y se hacen pocas ñor! Si naide tiene po ñor”¹⁷⁰.

“[...] desde ese año (2013) que empezamos a sembrar acá po, sembrar porotos, maíz choclero. Se vende hartito el maíz choclero porque acá la gente casi toda tiene frambuesa. Antes aquí la gente toda la gente tenía su huerta, su media hectárea... tenía su, tenía sus papas cachai, tenía de todo pal consumo de ellos, ahora ya no siembran eso, tienen pura frambuesa no más”¹⁷¹.



Imagen 3. Venta de porotos a las afueras del hogar de Manuel Silva, La Laguna, Teno.

Fuente: Archivo personal, 31 octubre 2018.

¹⁶⁸ Entrevista a Alicia Comejo, ... *op. cit.*

¹⁶⁹ Gonçalves, C.W.P. Geo-grafías. Movimientos sociales, ... *op. cit.* p. 37.

¹⁷⁰ Entrevista a Juan Carlos Navarro, ... *op. cit.*

¹⁷¹ Entrevista a Manuel Silva, ... *op. cit.*

CONCLUSIONES

Hasta 1974 la vida rural en Teno se caracterizó por el predominio de una territorialidad propia de la hacienda latifundista. El modo de apropiación se basó en la explotación de las familias campesinas por parte de los patrones, controlando la tierra y el sistema de trabajo representado por el inquilinaje y la mediería, enfocándose en la producción mercantil de cereales como el trigo y en menor medida el maíz, chacarería y ganadería. A su vez, las microunidades internas al fundo representan un modo de apropiación orientado a la subsistencia familiar. Pudimos evidenciar que los antiguos trabajadores perciben la estructura agraria tradicional como socialmente injusta, pues las jornadas laborales eran extensas y extenuantes y no permitían mejoras en sus condiciones productivas ni espaciales.

A partir del proceso de Reforma Agraria tal situación comenzó a modificarse en la comuna, ya que los cambios en la tenencia y propiedad de la tierra mejoraron la situación del campesinado. En la medida que la pequeña producción contó con tierras para trabajar de manera individual-familiar abocándose a la subsistencia, es posible concluir la complementariedad de éste modo de apropiación con los objetivos de IANSA en el área provincial a partir de 1974. Ante la menor injerencia del Estado en materia económica, los nuevos productores quedaron arrojados a su suerte ante la apertura económica, ellos mismos se percatan que no disponían de los medios ni preparación ‘para recibir un pedazo de tierra’ como dice don Víctor. Mantenido como empresa estatal hasta 1986, el desarrollo agrícola a través de un sistema de contratos contribuyó a promover el encadenamiento agroindustrial como una modalidad de impulsar la pequeña agricultura.

La modernización agrícola se relacionó con el uso más intensivo de la tierra y de fuerza de trabajo más calificada. Entre los productores se destaca el hecho de haber sido partícipes del abastecimiento de azúcar para el país, como también las ganancias monetarias de su producción. En contrapartida, para los asalariados agrícolas el proceso representa una prolongación de antiguas formas laborales, caracterizadas en lo productivo por largas horas trabajando ‘de sol a sol’, las cosechas realizadas en forma manual y el reducido pago en dinero. En definitiva, concluimos que la modernización del agro representada por el ciclo azucarero no actuó como un proceso desterritorializador, ya que su extensión en los predios comunales no se realizó sobre la base de acabar con las formas de vida de los agricultores.

El desplazamiento del cultivo de la remolacha tuvo directa relación con la modernización neoliberal del agro, cuyo desarrollo en la comuna transformó paulatinamente los terrenos en áreas frutícolas para la exportación. Estas experiencias simultáneas y sucesivas permiten establecer la existencia de una multiterritorialidad, construidas en base a la búsqueda incansable del desarrollo, ya sea a partir de las necesidades económicas del país, o bien, de los productos que precisa el mercado internacional.

Por su parte, el análisis del ciclo frutícola permitió corroborar el carácter extractivista en su modo de apropiación, ya que opera a partir de la especialización productiva de monocultivos y la expansión constante de sus fronteras de explotación, todo con el objetivo de extraer frutas para ser incorporadas al complejo agroexportador.

La necesidad de contar con tierras y el capital necesario para la inversión, ha condicionado la desigual inserción a la modernización neoliberal. Por un lado, se ha incorporado a empresarios agrícolas, y por otro, se ha rezagado a los pequeños productores. Las especies de más rentabilidad como el cerezo, kiwi o manzano ocupan el mayor porcentaje de la superficie frutícola en la comuna, y su cultivo está reservado para las explotaciones más capitalizadas que han dado paso a un proceso de concentración de la tierra. En este sentido, la pequeña producción advierte que el avance de la fruticultura en la zona se realiza en desmedro de sus economías, desvalorizando los cultivos que son necesarios para la subsistencia y su comercialización en forma de excedente, como también en desmedro de sus territorios, ya que existen casos donde el problema del agua, entendido como acaparamiento, es factor a la hora de perder parcelas, ya que constituyen potenciales áreas para huertos frutales de las especies más demandadas.

Aunque han mermado en número a medida que se prolonga la actual fase del desarrollo capitalista, se advierte en la mayor parte de los testimonios los intentos por ser parte del boom de la fruta chilena. Sin lograr establecer relaciones de sociabilidad, y con diferencias internas respecto a su posición en la cadena exportadora, los productores locales sólo han tenido a su alcance la producción de *berries*, en especial la frambuesa y las moras. Pese a formar parte del mismo grupo, el arándano no constituye una posibilidad para los huertos familiares. Es más, la asociación del cultivo a empresarios agrícolas ha traído de

vuelta prácticas más bien tradicionales, encontrándose el caso de una microunidad agrícola al interior de una macrounidad frutícola.

Los productores entrevistados que mantuvieron sus tierras otorgadas por la Reforma Agraria, reconocen los beneficios que trajo para su calidad de vida el haberse convertido en propietarios, rescatan el rol que ocupa la agricultura y el territorio en su modo de ser y subsistir. En ese sentido, Diego destaca el rol de PRODESAL pues “la razón de ser de este programa, es que la gente permanezca en el campo”¹⁷², comprenden que además de ganarse el sustento con el trabajo agrícola los productores tienen un apego especial a la tierra. Si bien este programa ha jugado un papel que pretende conservar dicha relación con el territorio, evitando la descampesinización con su consecuente transformación en trabajadores agrícola de temporada, lo ha hecho en función del actual sistema de modernización agrícola neoliberal facilitando la reconversión productiva a los *berries*, donde el territorio se ha configurado bajo la influencia de las dinámicas propuestas ‘desde arriba’, siguiendo los objetivos propuestos por la economía nacional y los principales círculos empresariales.

Se concluye que los productores han tenido control respecto al cómo y cuánto producir, pero no sobre qué producir, ya que las definiciones sobre qué es y que no es un recurso rentable han estado previamente determinadas. Buscando la integración, a veces con éxito y otras no tanto, en ambos ciclos han sido sensibles ante los vaivenes que presenta la economía internacional.

A lo largo de la investigación se han podido analizar los diferentes y sucesivos procesos de modernización del sector agrícola. Esperamos contribuir a la comprensión de estos macro procesos a partir de las experiencias, opiniones y perspectivas de quienes han sido personajes secundarios en la homogeneidad de las cifras económicas. La pequeña producción tenina se ha adaptado a los ciclos económicos con o sin la colaboración estatal, ocupando un rol importante en el desarrollo de la economía nacional pese a las condiciones de desventaja en su integración, dejando en evidencia la heterogeneidad y complejidad interna del mundo agrícola donde cohabitan las viejas y nuevas formas de habitar y usar el espacio.

¹⁷² Entrevista a Diego Fuenzalida,... *op. cit.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía citada.

- ALTSCHULER, Bárbara. 2013. Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, (27-28) [En línea] http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero_27-28/altschuler.pdf (consultado 16/05/2018). 16p.
- APEY, Alfredo; Barril, Alex (Eds.). 2006. Pequeña Agricultura en Chile. Rasgos socio productivos, institucionalidad y clasificación territorial para la innovación. Santiago, INDAP, ODEPA, MUCECH, IICA.
- BAPTISTA, Maria del Pilar; Fernández, Carlos; Hernández, Roberto. 2010. Metodología de la investigación. 5ta edición. México, McGraw-Hill e Itinerancia Editores S.A.
- BENGOA, José. 1983. El campesinado chileno después de la Reforma Agraria. Santiago, Ediciones Sur.
- BENGOA, José. 2015. Historia rural de Chile Central. Tomo 2. Crisis y ruptura del poder hacendal. Santiago, LOM Ediciones.
- CORFO. 1962. Geografía Económica. Tomo III. Santiago, Fundación Pedro Aguirre Cerda.
- FUNDACION SOL. 2008. Caracterización del Sector Agro-Exportador chileno: una mirada general. Cuadernos de Investigación n°8. [En línea] <http://www.fundacionsol.cl/wp-content/uploads/2010/09/Cuaderno-8-Sector-Agro-Exportador.pdf> (consultado 22/10/2018)
- GAJARDO, Rubén. 2014. Agraria en Teno. El caso del asentamiento Santa Rosa (1965-1973). Una primera aproximación. Tesis para optar al título de Profesor de Enseñanza Media de Historia y Geografía. Chillán. Universidad del Bío-Bío. 117p.
- GÓMEZ, Sergio. 2014. El caso de Chile. En: Almeyra, G., Concheiro, L., Mendes, J. & Gonçalves, C. W. P. (Eds). Capitalismo: Tierra y poder en América Latina (1982-2012). Vol. I: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Ediciones Continente. pp. 137-171.
- GÓMEZ, S. y Echeñique, J. 1988. La agricultura chilena. Las dos caras de la modernización. Santiago de Chile: FLACSO/AGRARIA.
- GONÇALVES, C.W.P. 2001. Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. México, Siglo XXI Editores.
- GUDYNAS, Eduardo. 2016. Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos. En: Actual Marx Intervenciones, n°20. El sociometabolismo del Capital y la depredación de la vida. Debates sobre el extractivismo. Santiago, LOM Ediciones. pp. 95-121.

- HAESBAERT, Rogério. 2012. *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. En: Conferencia del Seminario permanente “Cultura y representación”, Septiembre, 2012. México, UNAM, pp. 9-42.
- IANSA. 1970. Modelo de expansión del sector azucarero nacional. Tomo I. Formulación general del modelo. Santiago, Departamento de planificación y estudios.
- IANSA. 1982. Remolacha azucarera. Guía para su cultivo.
- IANSA. 2015. Memoria Anual. [En línea] http://www.iansa.cl/memoria-2015/documentacion/Memoria_Iansa_2015.pdf (consultado el 26/10/2018).
- KAY, Cristóbal. 1980. Transformaciones de las relaciones de dominación y dependencia entre terratenientes y campesinos en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*, 42(2): 751–797.
- LETELIER, F. y Concha, C. 2016. Nuevas y antiguas identidades regionales: conflicto, exclusión e hibridaje. El caso de la región del Maule. *EURE*, 42(126): 263-286.
- MURRAY, Warwick. 1999. La globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina: Un análisis crítico del complejo de exportación de fruta chilena. Santiago, *Eure*. 25(75):27p.
- NATES, Beatriz. 2011. Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Co-herencia*, 8(14): 209-229.
- ODEPA. 2017. Agricultura chilena. Reflexiones y desafíos al 2030. Santiago, ODEPA.
- OLEA, Jorge. 2017. Latifundio y territorio: reflexiones en torno a la reforma agraria en Colchagua, 1960-1973. *Polis* 47 [en línea] <http://polis.revues.org/12479> (consultado el 26/06/2018) 20p.
- PORTILLA, Belfor. 2000. La política agrícola en Chile: lecciones de tres décadas, Santiago de Chile: CEPAL.
- SALAZAR, Gabriel y Pinto, Julio. 1999. Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Santiago, LOM Ediciones.
- SANTANA, Roberto. 2006. Agricultura Chilena en el siglo XX: contexto, actores y espacios agrícolas. Santiago, Chile: DIBAM, Centro de Investigación Diego Barros Arana.
- SVAMPA, Maristella. 2016. Extractivismo, desarrollo y buen vivir: visiones en pugna. En: *Actual Marx Intervenciones*, n°20. El sociometabolismo del capital y la depredación de la vida. Debates sobre el extractivismo. LOM Ediciones. pp. 181-203.
- URIBE Ghigliotto, Jorge, 2007. Historia de la parroquia San Juan de Dios de Teno. Teno, Chile. Ilustre Municipalidad de Teno.

Entrevistas.

Arias, Guillermo. Santa Rebeca, Teno. 16 de julio de 2018.

Cáceres, José. Santa Rebeca, Teno. 16 de julio de 2018.

Cereceda, Leonidas. La Laguna, Teno. 31 de octubre de 2018

Cornejo, Alicia. Ventana del Alto, Teno. 6 de agosto de 2018.

Fuenzalida, Diego. Teno. 23 de mayo de 2018.

González, Gustavo. Teno. 2 de junio de 2018.

Montero, Víctor. San León, Teno. 19 de julio de 2018

Monarte, Julio. San Rafael, Teno. 9 de julio de 2018.

Moris, Pedro. La Montaña, Teno. 31 de octubre de 2018.

Navarro, Juan. El Cisne, Teno. 20 de julio de 2018.

Pérez, Roberto. La Montaña, Teno. 31 de octubre de 2018.

Pizarro, Ernesto. Santa Rebeca, Teno. 16 de julio de 2018.

Silva, Manuel. La Laguna, Teno. 31 de octubre de 2018.

Trujillo, Carlos. San León, Teno. 19 de julio de 2018.

Fuentes.

DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (1960) XIII Censo de Población. Provincia de Curicó. Serie B n°10.

INE (1970) XIV Censo de Población y III de Vivienda, Provincia de Curicó.

DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (1968) IV Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1964-1965. Tomo N°11, Curicó.

INE (1980) V Censo Nacional Agropecuario. Año Agrícola 1975-1976 Provincia de Curicó.

INE (1997) VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Datos comunales.

INE (2007) VII Censo Nacional Agropecuario 2007 Datos comunales

ODEPA Y CIREN (2001). Catastro frutícola VII Región. Santiago

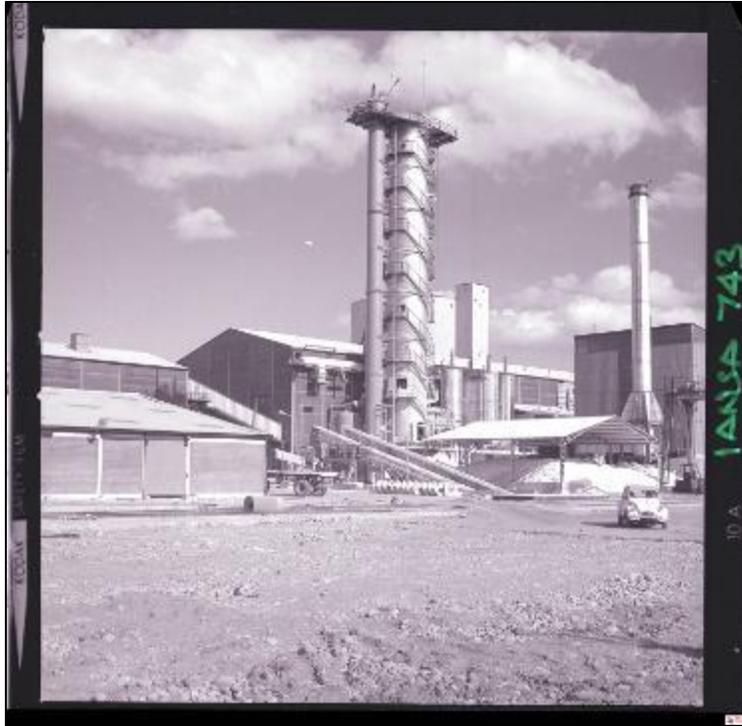
ODEPA Y CIREN (2007). Catastro frutícola Región del Maule. Santiago.

ODEPA Y CIREN (2013). Catastro frutícola Región del Maule. Santiago.

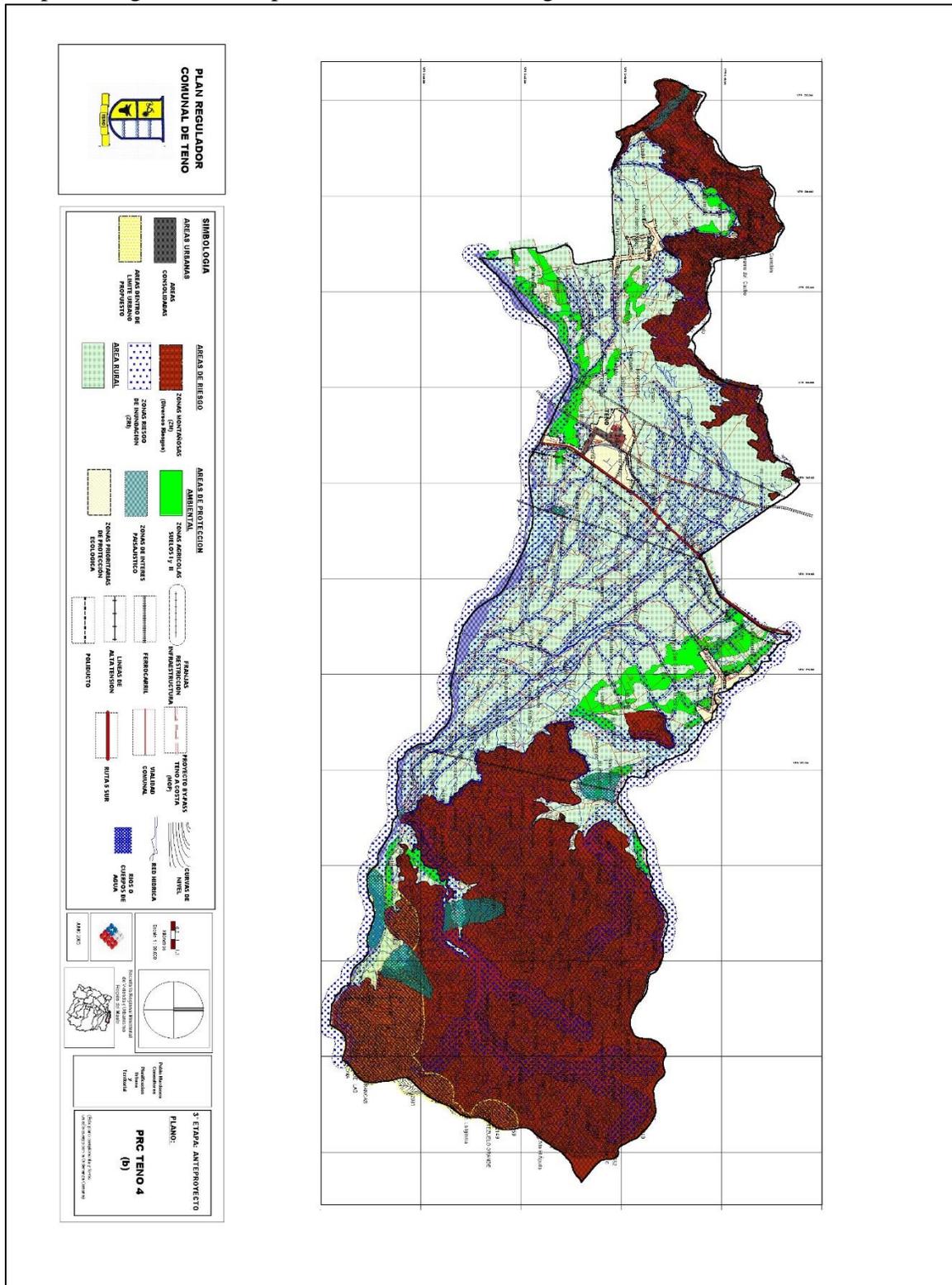
OPEPA Y CIREN (2016). Catastro frutícola Región del Maule. Santiago.

ANEXOS

Anexo 1: IANSA Chile. Planta Curicó. Fotografías de Luis Ladrón de Guevara. [En línea] disponible en: www.bibliotecanacionaldigital.cl



Anexo 2: Geomorfología de Teno. Áreas urbanas y rurales; zonas agrícolas; Río Teno y cuerpos de agua. I. Municipalidad de Teno. Plan Regulador Comunal de Teno, 2005.



Anexo 3: Gráfico 3: Evolución de población desde 1960 a 2002 y su distribución por sexo.
 Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población y Vivienda, varios años.

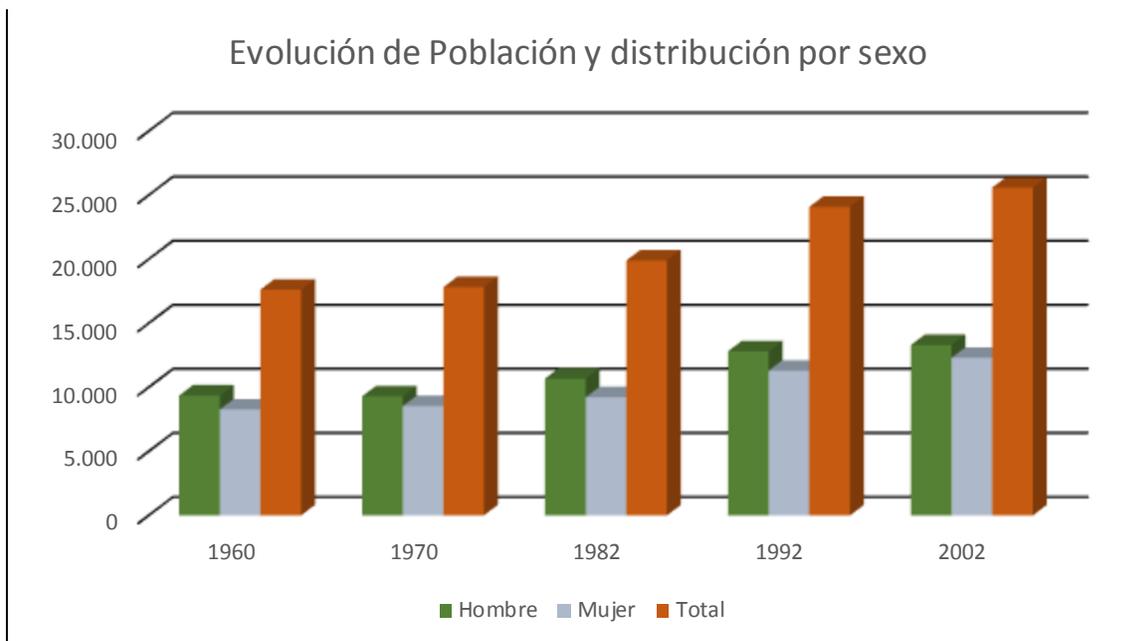
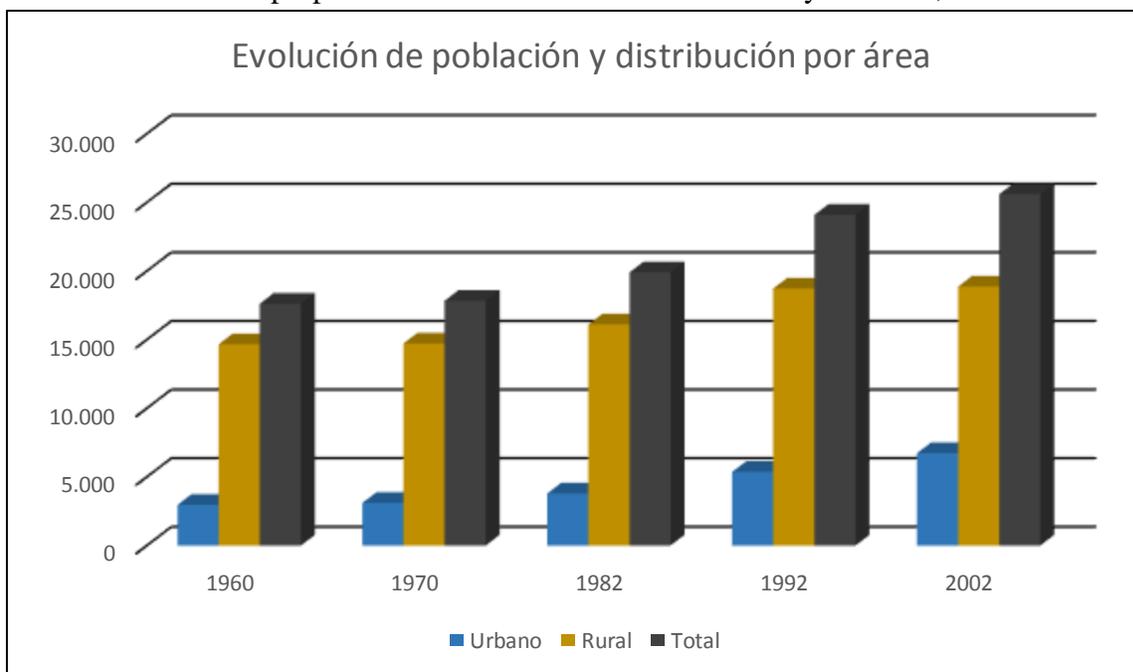


Gráfico 4: Evolución de población desde 1960 a 2002 y su distribución por áreas.
 Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población y Vivienda, varios años.



Anexo 4: Fotografía: Campesinos del Asentamiento Santa Rosa de Teno protestando y exigiendo solución a sus problemas. 1972. Fuente: Archivo de Michel Rivera Jaque



Anexo 5: Fotografías de huertos de *berries* en Teno.



Huerto de frambuesas en crecimiento, sector La Montaña, Teno. Archivo personal, 31 de octubre de 2018



Huerto de moros en poda de don Ernesto, sector Santa Rebeca, Teno. Archivo personal, 16 de julio de 2018.

Anexo 6: Comuna de Teno. Distribución de predios frutales a nivel comunal. Catastro Frutícola 2007, Séptima Región. ODEPA.

